ALFA & OMEGA

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 10 al 16 de abril de 2025
Nº 1.395
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Beret
«Desde pequeño, siempre he necesitado a Dios, siempre he acudido a Él para rezar y hablarle»
Pág. 27

Los Ángeles protege a los inmigrantes frente a Trump

MUNDO 951.000 inmigrantes indocumentados viven en la metrópolis californiana. Al comienzo del mandato de Trump, muchos dejaron de ir a Misa por miedo. En todas las parroquias conocen casos de deportación, pero aun así el impacto de las redadas no ha sido tan fuerte porque sus autoridades no colaboran con los agentes de inmigración. **Pág. 19**

PABLO KAY

«Con los jóvenes hay que compartir nuestra incapacidad»

FE&VIDA Fabio Attard es maltés y acaba de ser elegido rector mayor de los salesianos, cuando ni siquiera participaba en el Capítulo General. Confiesa que «en el mundo digital, los adultos somos como refugiados» pero que reconocerlo le ha permitido establecer con los jóvenes un intercambio que los lleva a hacerse preguntas más profundas. **Pág 24**

LA VOZ DEL CARDENAL

«¿Queréis acompañar a Jesús o queréis dirigir a Jesús?»
Pág. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

MARÍA JOSÉ DÍEZ

Estudiantes de colegios universitarios en el Hospital Clínico San Carlos de Madrid.

Para cuidar a los enfermos hacen falta voluntarios

Ya no solo visitan capellanes y religiosos. Cada vez más diáconos permanentes y laicos —especialmente estudiantes y jubilados— asumen la tarea de acompañar a los pacientes en los hospitales y en sus casas **Págs. 6-7**

CNS

Francisco saluda a los fieles tras pasar por la Puerta Santa.

El Papa sorprende al reaparecer en la plaza de San Pedro **Pág. 18**

OPINIÓN

LA FOTO

La carrera más difícil es quedarse quieto

GUILLERMO VILA
Periodista y profesor de la UFV

Los cardiólogos alertan de que la gente le está perdiendo el miedo a retos que no son fáciles. Los corredores de las primeras filas son profesionales. Pero, ¿qué pasa con esos últimos miles que no salen en la foto?

EL ANÁLISIS

Argüello lanza el guante

En el discurso de apertura de la Asamblea Plenaria de la CEE, su presidente, Luis Argüello, señaló que, si bien el Estado es aconfesional, los cristianos estamos llamados a ofrecer «nuestra aportación a la regeneración ética y espiritual de nuestros sistemas de gobierno y modos de organización política». Una de las líneas maestras del discurso de Argüello consiste en recuperar la conciencia de las implicaciones sociales de la fe y, desde ahí, asumir un nuevo protagonismo de los católicos en la construcción de la ciudad común. El amplio discurso culminó precisamente con la propuesta de la que ha denominado una «alianza social para la esperanza», centrada en dos campos. El primero se refiere al desafío demográfico, cuyo trasfondo es la actual falta de esperanza. Desde la CEE se quiere convocar a padres y educadores, a empresarios y políticos, a medios de comunicación y creadores de cultura, a reflexionar y proponer medidas sobre la crisis demográfica, tal como

REUTERS / HANNAH MCKAY

Correr sin necesidad es quizá la prueba más evidente de que vivimos en el primer mundo. Nuestros pueblos y ciudades se llenan cada fin de semana de pruebas de todo tipo. La moda ha llegado incluso a la manera de referirse a las distancias. Ahora participamos en un 5K o en un 10K y uno no sabe si se enfrentará a 10.000 metros de carrera o al algoritmo de Instagram. ¿Pero a dónde vamos cuando corremos? ¿Cuál es nuestra meta? Puede ser: cruzar la línea final, tener un chute de adrenalina impagable, demostrarse algo a uno mismo, qué sé yo, sentir que somos capaces.

Mi vida es hoy muy ruidosa. En mi pantalla conviven apaciblemente las novedades de la guerra de Ucrania y el vídeo viral de Montoya; son notificaciones homologables. La tecnología ha democratizado la jerarquía informativa. Todo es lo mismo: gota a gota, mi cabeza se va llenando de contenidos irrelevantes mezclados con datos que pueden explicar una guerra. Necesito entender y un instante de calma. Así que me voy a correr. Pruebo a hacerlo en silencio, pero me falta algo; correr solo no basta. ¿Y mi estímulo? Así que me pongo la lista de canciones Novedades Viernes; pero la tercera no me gusta, el estribillo se retrasa y no lo soporto. Cojo el móvil mientras trato de no tropezarme, sorteando coches, con mis zapatillas de 140 euros y un cortavientos chulísimo que vi en un *reel*, quito la música y me pongo un pódcast, se me cae el móvil, paro, resoplo. ¿Dónde está la paz que me prometieron? Me pregunto, entonces, si en vez de llegar a la meta, estoy más bien huyendo. ¿Pero de qué? No hace mucho que cumplí los 40, y el espejo ya no me devuelve una vida-proyecto, sino una sutil colección de renuncias bien vestidas.

El pasado fin de semana, 24.000 personas participaron en la media maratón de Madrid. Un corredor de 38 años se desplomó a pocos metros de la línea de meta. Sufrió una parada cardiorrespiratoria y falleció poco después. Seguro que este hombre se había preparado y que la mala suerte hizo de las suyas. Sin embargo, los cardiólogos alertan de que la gente le está perdiendo el miedo a retos que no son fáciles. 21 kilómetros, ya no digo 42, es una distancia que no se puede afrontar solo con el deseo. Requiere de entrenamiento, planificación y prudencia. El deporte es salud, pero puede degenerar en un engaño masivo, una huida de aquello que no quiero mirar, del *horror vacui*, una gota más en la cascada del ruido.

Todas esas personas que se agolpan en la línea de salida tienen la meta en la cabeza. Saben con exactitud qué velocidad llevar para cumplir su objetivo, que han medido con precisión matemática. Los corredores de las primeras filas son profesionales: sus zapatillas están testadas, han desarrollado una técnica adecuada para pisar, se han alimentado correctamente, han descansado. Pero, ¿qué pasa con los últimos miles que no salen en la foto? ¿Qué pasa con esa gente que corre por no mirar atrás, por no mirar adentro? Lo leí hace tiempo: la carrera más difícil del mundo consiste en quedarse quieto, sentado sobre uno mismo. ●

ENFOQUES

La pena de muerte se dispara: 1.518 ejecuciones durante 2024

Las ejecuciones en el mundo alcanzaron en 2024 la cifra más alta desde 2015, con 1.518 personas ejecutadas en 15 países, afirmó este martes Amnistía Internacional (AI) con motivo de la publicación de su informe anual sobre el uso global de la pena de muerte. En 2023 fueron 1.153. Hace una década, los reos a los que se les aplicó la pena capital fueron 1.634.

La buena noticia se encuentra en el número de países que llevaron a cabo este castigo y que es el más bajo del que se tiene constancia: 15, uno menos que en 2023. Hay que señalar, sin embargo, que las cifras difundidas no incluyen los datos de China —el país que más utiliza la pena de muerte—, Corea del Norte o Vietnam, que no informan de las ejecuciones. Sin contar estos países, Arabia Saudí, Irak e Irán se consagran como los responsables del aumento reseñado por AI: «En total, estos tres países llevaron a cabo la impactante cifra de 1.380 ejecuciones registradas», el 91 % del total.

AMNISTÍA INTERNACIONAL

↑ **Protesta** contra la pena de muerte impulsada por AI.

Capilla de Guadalupe en Belén

El arzobispo de Toledo bendijo el pasado sábado la capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe situada en el santuario del Campo de los Pastores, en Beit Sahour, cerca de Belén (Palestina). En «este lugar santo, donde los ángeles proclamaron por primera vez "paz en la tierra a los hombres que Dios ama", mi deseo es que desde aquí siempre se eleve una oración por la paz», dijo Francisco Cerro durante la Eucaristía. Concelebrada por el custodio de Tierra Santa, Francisco Patton, asistieron el cónsul de España en Jerusalén, Javier Gutiérrez, y 40 peregrinos españoles. La capilla ha sido financiada por la archidiócesis de Toledo con la participación de las de Mérida-Badajoz, Coria-Cáceres y Plasencia (Extremadura).

COMISARÍA DE TIERRA SANTA

↑ **Francisco Cerro** durante la inauguración de la capilla.

ya se hace en países como Italia y Alemania. El otro gran tema se refiere a las migraciones. La Iglesia, que siempre ha reconocido el derecho del Estado de regular los flujos migratorios, la necesidad de colaborar con los países de origen y de combatir a las mafias, quiere promover una alianza social que lleve la esperanza a los miles de migrantes que están desde años entre nosotros, pero se ven excluidos de la regularización. Un instrumento para la solución sería tramitar la ILP apoyada por miles de ciudadanos y para la que el Congreso dio luz verde, aunque ahora parece haber quedado en un cajón.

Con estas propuestas la Iglesia no pretende impartir doctrina (que es bien conocida) sino implicarse en un diálogo franco con todo tipo de realidades sociales y políticas, y en la construcción de nuevas fórmulas de convivencia. Será interesante observar la disponibilidad de los interlocutores sociales y políticos... y también de nuestro propio tejido eclesial. ●

JOSÉ LUIS RESTÁN
Presidente de ÁBSIDE MEDIA

Opinión
2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid
6-7 Jubileo Enfermos
8-9 La voz del cardenal
10 *Mirar al Sur de Madrid*
12 La casa de todos
13 Cosas de familia

España
14 Catecumenado adultos
15 Niños de Gaza en España
16 Libro José Bretón

Mundo
18 El Papa vuelve a la Plaza de San Pedro
19 Deportaciones EE.UU.
20 Maristas en Siria
21 Bandas de Haití

Fe&Vida
22 Evangelio
23 Santo
24 Nuevo rector mayor salesianos

Cultura
26 Paul Claudel
27 Beret
28 Dichosos titubeos, por Julio Llorente
29 Libros
30 Cine
31 Museo del Prado

Contra
32 IA: urgencia ética

1.395

SUMARIO

EDITORIALES

Tirita y alivio para las enfermedades de cuerpo y alma

Ante las noches de vómitos tras una quimioterapia. Junto a la angustia de una madre que no sabe si su hijo se va a morir

La gran urbe suele ser el paradigma de muchas cosas. Todo lo que pasa en el corazón de la *city* puede servir como experiencia para otros lugares más reducidos, más lentos. En lo bueno y en lo malo. Madrid es la capital de la prisa, de las relaciones frágiles y de la soledad. También lo es de la alegría, de la apertura, de la diferencia, de la entrega. El tema que nos ocupa esta semana es el diagnóstico de las enfermedades que afectan y cómo la Iglesia se ocupa de paliar el dolor, acompañar el sufrimiento y aliviar la angustia. Según el último informe de la Comunidad de Madrid sobre el estado de salud general de la población, el enemigo número uno sigue siendo el cáncer, palabra aún tabú para unos; para otros tan desgraciadamente familiar que ni siquiera se le da el rigor y la presencia que requiere cuando dinamita la vida de una familia. Ahí, ante las interminables horas de espera para recibir el diagnóstico de una prueba. Ante las noches de malestar y vómitos tras una quimioterapia. Junto a la angustia de una madre que no sabe si su hijo se va a morir o cuánto durará su presencia en esta tierra, acurrucado junto a ella. Ahí los capellanes de hospital, las religiosas cuya vocación es la hospitalaria, los sacerdotes que oran constantemente por los enfermos, son tirita y alivio. No quedan atrás las enfermedades mentales y las que el informe llama «externas», que juntas dan una cifra lamentablemente demasiado elevada. Parecen invisibles, pero hacen el mismo o más daño que las del cuerpo. En este estado del bienestar alargado que nos ha tocado vivir, la cabeza no deja lugar a la esperanza, en ocasiones, y el desamparo para quien no tiene red familiar o amistosa es manifiesto. Y ahí, volvemos, está la Iglesia que peregrina en la capital. Con los centros de escucha diseminados por las parroquias. Con el SARCU, el servicio de atención a urgencias religiosas (913 717 717), que de diez de la noche a siete de la mañana tiene a una persona al otro lado de la línea. El amor al prójimo en toda su verdad y trascendencia. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

La hermandad

No suele ser habitual que, de la noche a la mañana, más de una cincuentena de personas abandonen todos sus quehaceres familiares y laborales ante una llamada concreta. Pero la hermandad que tengo la inmensa suerte de compartir no solo es de palabra, sino de obra. Un martes se propuso una oración conjunta por la sanación de uno de los miembros de este cuerpo que formamos en mi parroquia. Un adolescente. Una pequeña persona con toda su vida por delante a la que la enfermedad atosiga sin un respiro. Un jueves llegaron los detalles: el monasterio, la beata diocesana con una historia brutal de liderazgo y poder de sanación, el lugar de milagros a 20 minutos de coche de casa. Un sábado a media mañana, una capilla llena de gente. Sorprendidos hasta los locales. «Venimos a rezar por nuestro hermano». Y fue así como toda una comunidad de personas, unidas por la fe, hincaron sus rodillas y pidieron con fervor la intercesión de la santa Juana por ese milagro tan anhelado que, de momento, no llega. Pero la hemorroísa fue la única que aquel día tocó el manto sabiendo que sería curada. Nosotros, en aquellas dos horas de oración, extendimos nuestra mano convencidos. Hágase. ●

VISTO EN X

Caridad con Ucrania

@vaticannews_es
Décima misión en #Ucrania para el cardenal Krajewski que, siguiendo indicaciones del #PapaFrancisco y con la ayuda de algunos conductores ucranianos, lleva vehículos equipados con instrumental médico destinados a zonas de guerra.

Nueva presidenta

@noti_obreras
El @ForoDeLaicos reafirma el compromiso esperanzado del apostolado seglar en España. María Belén Santamaría, de la Comunidad de Vida Cristiana (@cvx_e), ha sido elegida nueva presidenta durante la asamblea celebrada el sábado 5 de abril.

Premio Lolo

@javiattard
Ayer se entregó el XVI Premio Lolo de Periodismo Joven. Eternamente agradecido a la @UCIPE_es por este reconocimiento tan especial y por organizar el acto en el que tanto pudimos hablar del auge del audio en la prensa.

Muertos en Myanmar

@ALBOANongd
URGENTE | Dos terremotos de magnitudes 7.7 y 6.4 sacuden Myanmar. +3.750 muertos y miles de heridos. Desde Alboan respondemos con ayuda humanitaria urgente. Necesitamos tu apoyo.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

El Papa ficha a un español para el consejo científico de AVEPRO
El profesor de la UNAV Juan Chapa se convierte en uno de los trece miembros del consejo que valora la calidad de las universidades y facultades eclesiásticas. ●

ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.395
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de *Alfa y Omega*: Cristina Sánchez Aguilar
Jefe web: José Calderero de Aldecoa
Jefa de edición: María Martínez López
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

TRIBUNA

En este terrorismo se implican tanto hombres como mujeres; menores como septuagenarios; españoles como extranjeros. Pero el desafío más preocupante es el incremento de jóvenes

Radiografía actual del yihadismo en España

CARLOS IGUALADA
Director del Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo

Durante las últimas semanas no han sido pocas las noticias publicadas en medios de comunicación en relación a diferentes operaciones contraterroristas realizadas en España, las cuales se han saldado con la detención de individuos implicados en actividades yihadistas. Tanto es así, que solo en el primer trimestre de 2025 ya han sido detenidas en España por presuntos delitos de terrorismo yihadista 39 personas en una veintena de operaciones policiales que se han repartido por todo el país. La provincia de Barcelona continúa siendo el gran foco sobre el que se desarrolla buena parte de la actividad contraterrorista en nuestro país.

El aumento del número de yihadistas arrestados en España durante los últimos años no ha dejado de crecer. La elevada intensidad con la que se está haciendo frente a esta amenaza solo se explica por el enorme desafío que el yihadismo sigue representando desde hace más de dos décadas para nuestra seguridad. Y este desafío viene motivado en buena parte por la aparición durante los últimos años de perfiles yihadistas cada vez más dispares. Como botón de muestra del amplio abanico de personas implicadas en actividades yihadistas podemos traer algunos ejemplos a colación, tales como los dos detenidos en el mes de diciembre en Alicante. Ambos estaban unidos en matrimonio y, mientras que la mujer, de nacionalidad mexicana, apoyaba los postulados de Estado Islámico, el hombre, de procedencia argelina, defendía la actividad terrorista de Hamás. Otro ejemplo de la amplitud de perfiles lo encontramos en uno de los detenidos en julio, precisamente en Barcelona, durante el desarrollo de una operación en la que se desmanteló una célula que realizaba labores de apoyo en favor de Hizbulá. El detenido al que se hace referencia, de origen libanés, tenía 69 años en el momento de su detención. Como último ejemplo, en Montellano (Sevilla) fue detenido a inicios de 2024 un menor de 15 años que se encontraba manipulando explosivos con la intención de cometer un atentado terrorista en su instituto.

Estos pocos ejemplos citados son suficientes para comprobar de forma empírica cómo la actividad yihadista en España está siendo desarrollada en estos momentos tanto por hombres como mujeres; tanto por menores como por septuagenarios; tanto por españoles como por extranjeros. Precisamente, la falta de un perfil homogéneo es una dificultad añadida más a la ya de por sí difícil lucha contra el extremismo y la prevención de la radicalización violenta, siendo esta una realidad que afecta al conjunto de Occidente.

En la actualidad, son cuatro los grandes retos que plantea la amenaza yihadista para España. El primero es la existencia de individuos que se autorradicalizan a partir del consumo de propaganda yihadista en medios *online* y que, en una fase avanzada de su proceso de radicalización, deciden cometer acciones violentas. Así ocurrió en enero de 2023 en Algeciras, donde un terrorista asesinó al sacristán Diego Valencia tras atacarlo con un machete. El segundo de los desafíos es el retorno de los combatientes terroristas extranjeros, quienes en su día se desplazaron para combatir bajo la bandera de Estado Islámico en el califato yihadista sirio-iraquí y años después deciden retornar a su país de origen más radicalizados y con experiencia en el manejo de armamento. Esto los convierte en potenciales amenazas tanto para perpetrar atentados como para adoctrinar a otras personas. El tercer reto lo encontramos en el interior de las prisiones, centros que históricamente han sido punto de inicio y catalizador de procesos de radicalización. En su interior se dan todos los elementos y condicionantes necesarios para que se lleven a cabo labores de proselitismo al compartir espacio tanto figuras con potenciales capacidades de adoctrinamiento como personas que son susceptibles de ser radicalizadas. El último de los desafíos, y con toda seguridad el más preocupante de los enumerados, es el incremento exponencial de jóvenes en actividades yihadistas. En 2024, más del 40 % de los detenidos por presuntos delitos de terrorismo en España tenía menos de 25 años. Y lo que es más preocupante, entre ellos había 15 menores.

Al igual que ocurre con los adultos, el perfil de los yihadistas más jóvenes también ha evolucionado. Lejos queda ya la figura en la que ellos eran exclusivamente las víctimas de procesos de radicalización iniciados por figuras de referencia. Ahora, son ellos los que inician las tareas de adoctrinamiento hacia otros menores empleando los amplios conocimientos que tienen como nativos digitales. El uso de las nuevas tecnologías en entornos *online* son el nuevo escenario de batalla. Y, bajo este nuevo paradigma, se antoja imprescindible una mayor presencia parental para evitar que nuestros hijos accedan a contenido extremista que pueda abrir las puertas a un mundo de violencia. ●

FREEPIK

El autor intervino en la VII Jornada Población, Seguridad y Territorio de la Universidad Católica de Valencia, celebrada el 1 de abril, sobre *Radicalización violenta y yihadismo*.

MADRID

«El voluntariado con enfermos es un tesoro»

Sacerdotes, religiosas y cada vez más laicos llevan la Pastoral de la Salud a cada rincón de la diócesis para anunciar a quien sufre alguna dolencia que «su vida importa»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Estamos dándole vueltas a cómo ir incorporando más laicos y colaborar con la vida consagrada en la atención a los hospitales, porque tenemos menos clero y estamos en una sociedad más secularizada», cuenta a *Alfa y Omega* José Luis Méndez. El delegado de Pastoral de la Salud de Madrid revela que, fuera y dentro de la archidiócesis, él y sus homónimos «estamos muy preocupados porque con el modelo que tenemos no lo conseguimos». Con motivo del Jubileo de los Enfermos que se celebró el pasado domingo, llama a «mentalizar a las parroquias» de que estos «son cosa suya y nuestra, pero no de otros». Y recuerda que visitarlos «es una evangelización de primer nivel y una oportunidad de oro para que se incorporen a la vida de parroquia y se sientan cuidados». Es un mensaje similar al que transmitió José Antonio Álvarez, obispo auxiliar de Madrid, durante la Misa jubilar en la catedral de la Almudena, el pasado domingo. Ante mayores, enfermos, sanitarios y capellanes, reivindicó que «no hay enfermos incuidables aunque sean incurables». En reconocimiento a su labor, también dijo a quienes sanan y acompañan que «tenemos que aprender de vosotros y ser capaces de decir a cada enfermo que es una persona valiosa y que su vida importa».

Piensa igual Iñaki Gallego, uno de los cinco capellanes del Hospital Clínico San Carlos que, aunque tiene nombre de santo, es de titularidad pública. El sacerdote destaca que «hay firmado un convenio de colaboración entre la archidiócesis y la Comunidad de Madrid» por el que todos los hospitales públicos de la región cuentan con su capellán y voluntarios. «Eso es una maravilla porque así podemos ir a visitar y atender espiritual y humanamente».

En el Clínico, donde los enfermos rondan todo el año los 900, «un solo sacerdote no tiene capacidad para llegar a casi nadie», por lo que «el voluntariado es un tesoro». Lo forman en su grueso jubilados y estudiantes, «gente que va sin prisa y tiene tiempo» —en contraste con «los médicos y enfermeras, que están todo el día corriendo»—. Centrados en la compañía más que en la sanación de enfermedades, «llevan la alegría de Jesucristo a los enfermos». Además, «muchos de ellos son ministros extraordinarios de la Comunión, por lo que puedes contar con ellos para llevar la Eucaristía a los pacientes». Dan unas 30 al día. De lo contrario, sería una tarea que desbordaría por completo a los capellanes. «Necesitas un equipo», reconoce Gallego, quien también debe celebrar tres Eucaristías, atender el busca y confesar.

Esas confesiones en la convalecencia no son cosa menor. Según Iñaki Gallego, suponen «una oportunidad muy bonita para poderse reconciliar» e incluso gente alejada de la Iglesia suele decir: «Qué bien que hay sacerdotes en el hospital». Omitiendo detalles personales, el capellán nos cuenta que «no es nada extraño» encontrarse con gente que le haga esta confidencia: «No me he confesado en 50 años, desde que hice la Comunión». Del desempeño de quienes le acompañen —y de la conversión del enfermo— depende si una vez sano se reincorpora a la vida comunitaria. ●

HERMANOS DE SAN JUAN DE DIOS

→ **Ningún** enfermo es «incuidable» aunque sea «incurable».

Gracias a los colegios mayores, los jóvenes les llevan la alegría

Pablo González tiene 20 años y estudia Informática y Matemáticas en la Universidad Complutense. Vive en el Colegio Mayor Jaime del Amo y es uno de los 50 jóvenes que todas las semanas van al Hospital Clínico San Carlos gracias a un programa de varias residencias universitarias. «Tenemos una lista de los pacientes que quieren visitas y nos los repartimos por parejas», explica. Al entrar en sus habitaciones, quienes están ingresados normalmente les hablan «de su estancia en el hospital y las pruebas que han tenido». Pero también «de su vida, su familia, una hija o una nieta». Según tiene comprobado, «les gusta que les visite gente joven» porque «el hospital es monótono. Aunque sean mayores, tienen su vida y no están acostumbrados a despertarse en una habitación y pasar el día allí hasta acostarse con el mismo panorama». Aunque al propio González también le ayuda porque, al salir, «hago introspección y me doy cuenta de que no tengo ningún problema pero estoy todo el día quejándome. Uno va mejorando».

También visita a los enfermos del Clínico —en su caso, de lunes a viernes en semanas alternas— Elena Morales, laica consagrada del Regnum Christi. «Es un espacio de escucha, intercambio y enriquecimiento mutuo», valora. Añade que «cada habitación es un mundo». En su experiencia, «se establece una relación muy bonita, de sencillez y confianza». Y revela que, durante los diez años que lleva desarrollando este servicio, «me he encontrado a musulmanes, ateos y testigos de Jehová; y a todos los ayudamos. Todos están enfermos». ●

IÑAKI GALLEGO

↑ **Jóvenes** visitan el hospital a través de sus residencias universitarias.

FUNDACIÓN HOSPITALARIAS

↑ **Sor Regina,** en el centro, atiende a enfermos en el Hospital Beata María Ana.

«Lo religioso también forma parte de la terapia y es algo que se quiere obviar»

Sor Regina Ceriza, hermana hospitalaria y enfermera en el Hospital Beata María Ana, narra que «en los hospitales, por lo general hay mucho dolor y sufrimiento, pero también gozo por la salud recuperada». Sin menoscabo a los otros centros gestionados desde lo público, explica que lo que debe distinguir a la sanidad administrada por religiosos es que «nuestra fundadora quería que fuéramos "verdaderas madres" con las enfermas», que es con quienes trabajaban originariamente. Siguiendo el ejemplo de la venerable María Josefa Recio, las religiosas también aspiran a que «los profesionales se identifiquen con el carisma y con nuestros valores». Algo que no solo se traduce en la «una atención de calidad» sino que se manifiesta en la «pastoral espiritual y religiosa» explícita en este centro, donde «se consuela, se escucha y, muchas veces, escuchando se resuelven algunos problemas».

Calixto Plumed es hermano de San Juan de Dios, psicólogo y consejero delegado de la Clínica Nuestra Señora de la Paz, de su congregación. Allí atienden a personas ingresadas por ideaciones suicidas —cada vez más frecuentes entre los jóvenes—, adicciones y otros problemas mentales. Entre otros factores, lamenta que estas dolencias surgen en parte porque «los chavales no son capaces de hacer su propio relato». Los profesionales tratan de resolverlo en el ingreso, cuando los chicos «a menudo se encuentran mejor que en el entorno familiar». Una nota distintiva es que se les ofrece ir a Misa y «tener espacios donde se pueda compartir y entrar en diálogo». Y reivindica que «lo religioso forma también parte de la terapia y es algo que se quiere obviar». ●

Las residencias no se quedarán sin procesiones

Bienvenido Nieto es diácono permanente y auxiliar del capellán en la residencia pública para mayores Reina Sofía, ubicada en Las Rozas y «la más grande de la Comunidad de Madrid, con 495 internos». Cuenta que los mayores «te ven de un modo diferente al médico o el enfermero y buscan en ti una ayuda espiritual más cercana y menos burocratizada». Aunque no puede confesar ni celebrar la Eucaristía, en lo que va de año ya ha presidido doce exequias. Al igual que ocurre con todos los hospitales públicos de la Comunidad de Madrid, existe un convenio por el que las residencias de ancianos cuentan con capellanes de la archidiócesis.

Nieto narra que los mayores «te cuentan sus secretos en un momento en que no son capaces de hacerlo con sus familias porque están muy desestructuradas». Denuncia que, por parte de los hijos, hay una «falta de actividad de afectividad y de cercanía» que genera «problemas muy complejos»; y que, hablando en plata, optan por «dejarlos aparcados». De cara a esta Semana Santa, está impulsando «una degustación de chocolate y torrijas» y «una pequeña procesión hasta el salón multiusos». Será realmente modesta, de interior, recorriendo solo los pasillos del centro con «unas velitas y una cruz», pero será suficiente para que los mayores no se queden sin practicar su devoción. Y explica que, aunque muchos terapeutas no tienen convicciones religiosas, su perfil y el del capellán —José Antonio Buceta— son muy valorados. Incluso por parte de los sindicatos. ●

CEDIDA POR BIENVENIDO NIETO

↑ **Bienvenido Nieto,** a la derecha, junto a un usuario de la residencia.

«Es un subidón espiritual ver cómo te dan las gracias por llevarles al Señor»

El diácono permanente José Antonio Tamargo lleva todas las semanas la Eucaristía a una persona gravemente enferma de su parroquia, Nuestra Señora de los Apóstoles, en Moratalaz, «y a otras diez con problemas de movilidad y a las que desde la pandemia les da miedo salir de casa». Tal es la demanda para recibir este sacramento que, «a principio de curso el párroco y yo decidimos instituir un ministro extraordinario de la Comunión para que nos pudiese echar una mano». Eligieron a un laico de la parroquia que «quedó muy gratamente sorprendido por cómo nos reciben las personas mayores». Según cuenta Tamargo, algunos de estos ancianos, «cuando llamamos al telefonillo, nos espera a la puerta del ascensor para acompañar al Señor los pasos que lo separan de su casa». Y una vez dentro, «le preparan un altarcito con velas y crucifijos». Según este diácono permanente, «es un subidón espiritual y un ejemplo ver cómo te dan las gracias por llevarles al Señor».

Finalmente, cuenta cómo encarga a los enfermos y mayores —a menudo muy desanimados para atender sus propias necesidades— «rezar un rosario por los que no pueden hacerlo por sus circunstancias personales». Así «les transmites que también son útiles con la oración». Fruto de su esfuerzo y del boca a boca, cada vez más feligreses le preguntan: «¿Podrías llevar la Comunión a mi padre?». ●

CEDIDA POR MARICARMEN LINARES

↑ **Tamargo** con su mujer en Roma.

PARROQUIA CRISTO DE LA SALUD

← **El Cristo** de la Salud, en el barrio de Salamanca.

«Esta es una iglesia con las puertas abiertas a los enfermos»

José María Asenjo, párroco del Santísimo Cristo de la Salud —un templo célebre por su crucifijo, al que se encomiendan los convalecientes— explica que en su iglesia ofrecen una Misa por los enfermos el primer y el tercer domingo de cada mes. «Queremos que sea un santuario» donde quienes sufren «tengan refugio y vengan sus familias» también. Además, «damos la Unción si alguien la pide». El arzobispo de Madrid, cardenal José Cobo, presidió allí una Misa el sábado pasado, en la víspera del Jubileo de los Enfermos. «Es un privilegio que haya venido a estar con nosotros», opina el párroco.

Esta parroquia en el barrio de Salamanca también cuenta con un libro en el que se puede escribir el nombre de aquellos que necesiten oraciones por su sanación. Y entre sus planes para el futuro, Asenjo adelanta que «queremos hacernos presentes en las capillas de los hospitales con estampas del Cristo de la Salud». Además, debido a sus cuatro sacerdotes confesores «y otros que vienen a ayudarnos», cada día se confiesan unas 40 personas en este templo, que «es muchísimo». «Esta es una iglesia con las puertas abiertas para los enfermos», reivindica Asenjo. ●

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Alocución en el vía crucis de los jóvenes. Viernes 4 de marzo, catedral de la Almudena

Como cada primer viernes de mes este ha sido especial. Un primer viernes de mes, en plena Cuaresma, que nos prepara a todos para vivir la Pascua. Hoy damos las gracias, primero a todos los que habéis portado la cruz, retratada en cada una de vuestras hermandades. Gracias por ser una única cruz y por manifestar, de formas distintas, que solo hay una cruz con la que hoy hemos caminado.

Gracias a todos los jóvenes cofrades; a todos los que, desde parroquias y comunidades, como cada primer viernes de mes, venís a compartir la oración, hoy de forma especial. Gracias a los que habéis puesto música a nuestro paso y a todos los que, de una u otra forma, habéis colaborado en esta peregrinación tan especial.

Esta noche tenemos una oportunidad única en la vida y es la oportunidad que nos da cada Cuaresma: ¿queréis acompañar a Jesús o queréis dirigir a Jesús? Esa es la clave.

Hoy hemos acompañado a Jesús cada uno con una cruz, la de vuestras hermandades y la que llevamos en el corazón; pero hemos ido no donde nosotros queremos, sino donde Jesús y donde la comunidad y la Iglesia nos han llevado. Nos ha traído aquí, a la catedral, la casa de todos y al encuentro de unos con otros en torno a una única cruz, la cruz que merece la pena.

La muerte de Jesús no es un suceso que pasó y ya está. La muerte de Jesús es todo un proceso de un camino muy largo y nos recuerda que la vida de cada uno de nosotros y la de cada una de nuestras comunidades es un camino, un proceso lleno de pasión, de resurrección y de cruz. De cirineos y de cada una de las estaciones que esta noche hemos recorrido.

No os perdáis este año la oportunidad de poner vuestra cruz junto a la cruz. No perdáis la oportunidad de dejar que la única cruz llegue a nuestra cruz. A veces lo que queremos es dirigir a Jesús y no acompañarle, y esta noche hemos sido capaces de acompañarle, siempre con quien Él quiere y a dónde Él quiere.

Celebrar hoy este vía crucis es un camino más —daos cuenta de que no hay vuelta atrás— a la resurrección, a la esperanza y a la alegría, estemos con lo que estemos, estemos metidos en los charcos que estemos. La resurrección no tiene vuelta atrás porque participamos en ella desde la cruz y lo hacemos dejándonos dirigir por Jesús y como Iglesia, poniendo nuestras cruces, bajo la sombra de la única cruz.

Madrid, nuestra Iglesia, necesita una Iglesia unida, coordinada y en comunión. La cruz nos lo pide; la misión, como hemos hecho hoy entre las calles del centro, nos lo pide. Que siempre nos vean juntos en torno a la misma cruz.

Así, esta Semana Santa tiene una pregunta: ¿te atreves a que Jesús te lleve a dónde Él quiera? ¿Te atreves a poner nombres a esas cruces a las que

→ **Salida del vía crucis** desde dentro del recinto del Seminario Conciliar de Madrid.

↓ **Detalle** del crucifijo que se portó, procedente de la parroquia de San Andrés, de Villaverde.

↘ **Las cruces** de guía de las hermandades en la plaza de la Almudena.

LA VOZ DEL CARDENAL

La Pasión nos retrata y nos dice que a veces somos cirineos, pero otras somos de aquellos que dicen «crucifícale» o a veces somos los que callamos en medio de un mundo de violencia

¿Queréis acompañar a Jesús o queréis dirigir a Jesús? Esa es la clave

FOTOS: ARCHIMADRID

↑ **El cardenal Cobo** se dirige a los participantes.

↑ **Jóvenes** madrileños cargan con el crucifijo durante el recorrido.

no te atreves a poner nombre? ¿A esas heridas que a veces ni siquiera quieres nombrar y ponerlas en la cruz de todos?

A menudo metemos a Jesús en nuestras mochilas, como una cosa más, un día más, una reunión más o algo más que hacer el viernes por la tarde. Yo os invito a pasar de ser simplemente simpatizantes, *followers* de Jesús, a ser discípulos que se complican la vida con eso y que son capaces de poner la cruz junto a su cruz. Déjate interrogar.

La Pasión nos retrata y nos dice que a veces somos cirineos, pero que otra vez somos de aquellos que dicen «crucifícale» o a veces somos los que callamos en medio de un mundo de violencia.

Nos sobra violencia en Madrid. Nos sobra violencia en un mundo en guerra. Nos sobran frases como «rearme», «defensa». Siempre estamos a la defensiva y miramos a la cruz y a alguien que, ante la violencia, abre los brazos y dice «aquí me tenéis». No hay otra forma de resucitar que mirándole a Él y acogiendo la violencia como Él la acoge. Se necesita gente, se necesitan comunidades que acojan así la violencia de nuestro mundo. Es la única forma de pararla y vosotros esta noche se lo habéis dicho a Madrid.

Esta es nuestra cruz, esta es la respuesta a los chillidos, la respuesta a las violencias que vivimos todo el día y esta es la que termina en resurrección.

Queridos amigos, solo hay un vía crucis, aunque luego en vuestras parroquias, comunidades, cofradías, celebráis cada uno un trozo. Pero no os olvidéis que solo hay uno, uno como esta noche que nos agrupa a todos para caminar juntos por las calles, diciendo —cada uno con su tono, pero siempre el mismo y unidos a los demás— que Jesús sigue portando la cruz y sigue siendo golpeado, difamado y crucificado. La diferencia es que hoy estamos aquí juntos, arropando y pidiendo que la cruz nos dé respuesta, queriendo conducir todo en la entrega y en el amor.

Cada vez que portemos nuestra cruz y la de vuestra hermandad y parroquia, acordaos de que es la única cruz, la de Cristo, la que portamos

No os vayáis sin un minuto para no decirle a Jesús nada, sino para dejar que Él os diga algo, porque esta noche os está diciendo algo a cada uno

Trabajar por que seamos una única Iglesia y que llevemos una única cruz. Trabajar por que sea la misión y no nuestras manías de grupo, sea la misión y la cruz la que nos una. Se necesita una Iglesia nueva para decir a nuestro mundo que tiene remedio y se necesita a un Jesús que vaya delante, no nosotros delante de Él, sino Él delante, para ser nuevos discípulos.

Gracias por hacerlo esta noche. Gracias por tener una sola cruz en medio de muchas cruces. Gracias por ser Iglesia. Gracias por poner música. Gracias por poner nuestras heridas. Gracias por caminar juntos. Gracias, en definitiva, porque hoy le decimos a Jesús que «aquí están nuestras cruces, cógelas y haz una sola cruz».

Y cada vez que portemos nuestra cruz y la de vuestra hermandad y parroquia, acordaos de que es la única cruz, la de Jesucristo, la que portamos, y que Él siempre nos quiere así, caminantes y que vayamos detrás de Él, adonde Él nos quiera llevar.

Preparaos bien para la Semana Santa: es la oportunidad de resucitar y de hacer mejor a nuestra Iglesia. Lo necesitamos. Hoy habéis hecho muchas fotos y todo el mundo quiere llevarse una foto. Yo os pediría que no salierais de esta catedral sin otra foto, pero dentro de vuestro corazón: la foto de sentiros mirados por el único Jesús y un Jesús que os mira a través de vuestros hermanos. Un Jesús que hoy nos mira a través de esta cruz de la que todos formamos parte.

No os vayáis sin un minuto para no decirle a Jesús nada, sino para dejar que Él os diga algo, porque esta noche Él os está diciendo algo, a cada uno y a cada comunidad. Escuchadlo como discípulos, detrás de Él y con nuestra cruz a flor de piel. ●

GUILLERMO NAVARRO

↑ **El barrio** de Los Molinos, de reciente construcción en Getafe, se ve muy afectado por las emisiones de una fundición.

El sur de Madrid pide una segunda vida

El informe *Mirar al Sur de Madrid* denuncia la brecha con el norte de la región y pide una «redistribución fiscal» e inversiones para reconvertir y rehabilitar la zona y generar empleo

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Los municipios al sur de Madrid «viven de espaldas a la gran ciudad», advierte Andrés Aganzo. Es sociólogo y el investigador principal de *Mirar al Sur de Madrid*, un informe elaborado por la diócesis de Getafe que pone el foco en las desigualdades que sufren 48 pueblos y ciudades como Móstoles, Getafe, Fuenlabrada, Leganés, Alcorcón o Parla. Tras la caída en desgracia de la industria de la zona y su reconversión —en los casos de éxito— en almacenes y centros de logística, el documento recalca, por ejemplo, que mientras al noreste de Madrid las rentas medias son de 50.000 euro al año, en el Corredor del Henares son de menos de la mitad.

«Mucho trabajo es temporal y precario», denuncia Aganzo, quien señala que al sur de la capital «hay 250.000 jóvenes de entre 16 y 21 años que se intentan incorporar al mundo laboral, pero se encuentran con dificultades y provisionalidad». Suelen emplearse en la clasificación y distribución de bienes, por lo que en Navidad tienen faena, pero durante el resto del año encadenan largas temporadas desocupados. A su juicio, «ese carácter de incertidumbre y precariedad les impide hacer sus proyectos de vida». No llegan a consolidar sus carreras y, entre parón y parón, «no registran el nivel de ingresos que tuvo la generación anterior».

El sociólogo explica que, fruto de la deslocalización y la automatización, «hoy día se pueden producir bienes y servicios con menos gente». Pero eso no implica que el sur deba resignarse a no tener trabajo. Si no hay industria, «la reconversión deberá ser hacia los cuidados». Aganzo explica que, hoy por hoy, ya hay en la zona 250.000 mayores que podrían recibirlos y así fomentar el negocio de «la peluquería, la podología o la ayuda a domicilio».

Sin embargo, *Mirar al Sur de Madrid* recoge «la paradoja de que miles de mujeres en Parla salen a trabajar todos los días a los hogares en el noroeste». Pueblos como Pozuelo, en esa zona, «tienen 5.000 empleadas domésticas registradas en la Seguridad Social» que vienen del sur. Son más de las que —apoyándose solo en las cifras oficiales— «hay en todos los municipios del sur juntos».

16
veces ha aumentado su población la diócesis de Getafe en los últimos 65 años.

30
millones de euros costaría la reconversión del Manzanares.

82,55
años es la esperanza de vida en Parla. En municipios con mayor renta, como Boadilla del Monte, es de 86,11.

Cerrar la brecha

Para impulsar a la periferia meridional y que allí también se pueda generar este empleo de cuidados, según el sociólogo, «no hay más remedio que una redistribución fiscal». Se debe «tener una política de solidaridad con aquellos que se están quedando al margen del sistema». Para Aganzo, «hay dos lógicas enfrentadas: la de la competitividad y la de la cooperación». Y ante la tentación de adoptar en exclusividad la primera e «invertir más en quienes producen más», apunta que «la pandemia ha puesto en evidencia que el sentido comunitario debe prevalecer sobre el sentido de lo posesivo e individual».

Alega que «España es un país enormemente rico». En el caso concreto de la Comunidad de Madrid, su PIB es de 293.000 millones de euros, lo que permitiría «un reequilibrio» para los perfiles en la cuerda floja. Según el autor principal del informe, si esto no se produce y «hay carencias materiales severas, se va produciendo una brecha no solamente de ingresos sino de escolaridad, atención primaria, salud mental y posibilidad para comprar una vivienda».

¿Hacia dónde caminar?

Por otro lado, haciendo de la necesidad virtud, Aganzo apunta que «toda carencia es susceptible de generar empleo y calidad de vida en unas zonas donde podría haber una nueva regeneración». O así sucedería, considera, con las inversiones necesarias. El investigador principal de *Mirar al Sur de Madrid* explica que «los polígonos y fábricas de aceros corrugados que emiten partículas y ruidos», antaño en la periférica más recóndita de ciudades como Getafe, ahora coexisten con los barrios de nueva creación, como Los Molinos. «Es un espacio de deterioro y de abandono, la imagen de un pasado que ya no volverá y que requiere su reconversión».

También es necesario y generaría empleo «reformar las viviendas». Los municipios de la diócesis, que tenían 78.000 habitantes en los años 60 y actualmente 1,3 millones, crecieron a través de «bloques de ladrillo y cemento». Fue resolutivo en su momento, pero los edificios «han envejecido». Otro posible frente para el desarrollo es la rehabilitación del Manzanares, que «aparece en los informes como uno de los ríos con mayor presencia de medicamentos». «Esto significa que hemos vivido de espaldas a él. Hay que recuperar el agua».

Preguntado sobre por qué la Iglesia se ha implicado en esta investigación, explica que «tiene el compromiso de llevar adelante su doctrina social». «Está hablando de fraternidad y de cambio climático», subraya. Y recuerda que, desde la publicación de la constitución apostólica *Gaudium et spes,* del Vaticano II, «el lenguaje de la Iglesia es la mirada a los signos de los tiempos». Concluye alegando que «no somos los notarios de las desgracias» sino que «las poblaciones siempre pueden alterar las tendencias si afrontan los problemas». ●

Semana SANTA

DOMINGO DE RAMOS

11:30h Bendición de los ramos en el atrio de la catedral

12:00h Solemne Misa

JUEVES SANTO

12:00h Celebración comunitaria de la Penitencia

18:00h Misa vespertina de la Cena del Señor

MARTES SANTO

12:00h Misa Crismal

VIERNES SANTO

17:00h Celebración de la Pasión y Muerte del Señor

MIÉRCOLES SANTO

19:00h Celebración del Via Crucis

SÁBADO SANTO

22:00h Vigilia Pascual

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN

12:00h Solemne Eucaristía de Pascua

Archidiócesis de Madrid

Todos los actos se celebrarán en la catedral de la Almudena

Aquí los voluntarios «se desviven por el que entra por la puerta»

La parroquia de San Emilio acoge a muchos inmigrantes. «En Cáritas podemos tocar el dolor de las personas», asegura su párroco

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

PARROQUIA SAN EMILIO

↑ **El sagrario** se ve desde la calle, signo de la presencia de la Iglesia en medio del barrio.

↑ **Bendición** de animales por san Antón.

↑ **Los voluntarios** de Cáritas acogen a muchos recién llegados a España.

Entre Ventas y La Elipa se levanta la parroquia de San Emilio, «un faro luminoso en medio de los problemas de la gente», asegura Luis Hourcade, su párroco. Se trata de un barrio de clase media trabajadora, con mucha inmigración y miles de viviendas en las que viven «personas humildes y sencillas».

A 15 minutos de la plaza de toros de Madrid, los locales de la iglesia son por las tardes un trasiego de niños que corren a catequesis. Por la realidad del entorno, «una buena parte de ellos» son hijos de extranjeros, cuenta Hourcade. Explica que tanto en los tres grupos del itinerario de Primera Comunión como en los otros tres del de Confirmación hay niños de diferentes edades «porque no los formamos según los años que tengan, sino según el proceso en el que están». Se va discerniendo gracias al «acompañamiento de los catequistas. Por eso es fácil encontrar chicos de 16 años preparándose para la Primera Comunión».

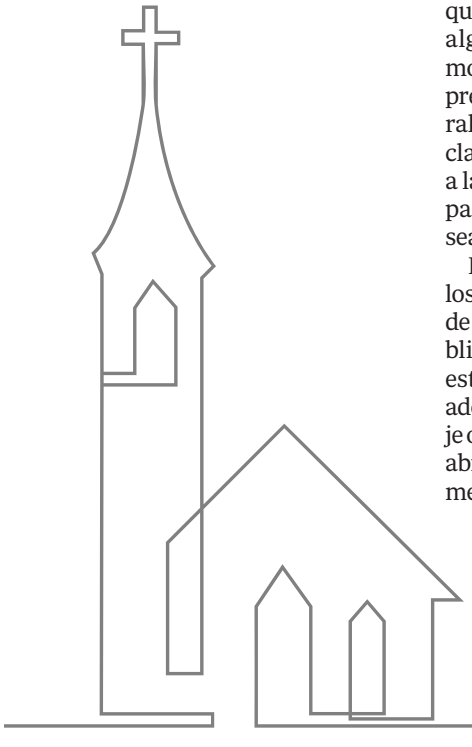
Algunos de sus padres, al entrar en contacto con la parroquia, se animan a pedir ellos formación para algún sacramento; hay quien no está ni siquiera bautizado. Ellos forman un grupo de adultos a los que se unen también otras personas que han conocido San Emilio gracias a alguna amistad. «El problema lo tenemos a la hora de darles la formación que precisan en medio de sus horarios laborales», lamenta el sacerdote. Lo que tiene claro es que «el objetivo es que se unan a la comunidad parroquial y se sientan partícipes de una familia, para que no seamos solo un lugar de paso».

Este grupo de adultos es uno más de los que acoge San Emilio, como los tres de Acción Católica, el de estudio de la Biblia o el de la Legión de María. Y todos están invitados cada lunes a un rato de adoración semanal al estilo de Medjugorje o a la adoración al Santísimo que tiene abiertas las puertas del templo prácticamente todo el jueves.

En cuanto a la dimensión social, el perfil sociológico del barrio influye en el trabajo de Cáritas. Sus miembros despliegan su labor tres días a la semana; sobre todo los miércoles, cuando se da la primera acogida a las familias nuevas del vecindario. «Se trata de conocernos y de entrar en una dinámica de acompañamiento para que las podamos guiar en temas de trabajo o cuestiones de extranjería o vivienda, según los medios de que disponemos», señala Hourcade. La oferta se completa con el reparto de comida del banco de alimentos.

Muchas de estas familias acaban de llegar a España procedentes de situaciones dramáticas. Traen historias de sucesos que las han hecho salir deprisa de su país. Se suman a otras que también escuchan los voluntarios, relacionadas con la violencia de género, el alcoholismo u hogares desestructurados. «Podemos tocar el dolor de las personas e intentamos paliarlo. A veces no podemos darles todo lo que piden, pero sí saben que pueden contar con la Iglesia», subraya el sacerdote, que atestigua que en Cáritas «se desviven por cada persona que entra por la puerta».

Un lado más amable de la pastoral es la concurrida bendición de animales por san Antón que tiene lugar cada año o la sentida vivencia del Triduo Pascual para el que se está preparando San Emilio estos días. «Una parroquia debe ser un hogar que acoge a la gente con sus dificultades», incide el párroco. «Y también es el lugar del encuentro con el Señor», añade, pues «no sería Iglesia si no estuviera Cristo en medio. A quien queremos dar cada uno de nosotros con nuestra vida es a Cristo». ●



La casa de todos

COSAS DE FAMILIA

Archidiócesis de Madrid
Delegación de Familia y Vida

Educar al deseo de elecciones valientes

La familia debe reflexionar sobre cómo ser signo de paz y bien en medio de las noticias de violencia a todos los niveles, también escolar

María Bazal y José Barceló *

En nuestras sociedades, crece la experiencia común de que en este mundo de diferentes hemos de crear las bases para el entendimiento entre los distintos, la inclusión de los excluidos, la igualdad esencial de todos y la desaparición progresiva de las diferencias económicas insultantes; esas que suelen ser las primeras agresiones provocadoras de la gran espiral de la violencia.

La familia no es ajena a estos tiempos y debe reflexionar sobre cómo contribuir a ser signo de paz y bien en medio de las noticias de violencia a todos los niveles, también en el ámbito escolar, que nos llegan cada día.

La escucha y el testimonio son necesarios para poder transmitir credibilidad. Nuestros hijos lo primero que tienen que ver en nosotros es coherencia de vida y de mensajes. Sin grandes discursos, por ósmosis, ellos van impregnándose de esas buenas formas, del buen trato, de la misericordia, de la justicia y la caridad para que estas sean sus formas de darse a la sociedad.

Nuestra responsabilidad mayor está en saber transmitir a nuestros hijos e hijas el valor del respeto, del valor de todo hombre y mujer, independientemente de su condición. Poner en el centro de todo proceso educativo formal e informal a la persona, su valor, su dignidad, para hacer sobresalir su propia especificidad, su belleza, su singularidad. Y, al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que la rodea, rechazando esos estilos de vida que favorecen la difusión de la cultura del descarte.

Que su lema sea la misericordia, el respeto y la ayuda desinteresada a los que pasan por situaciones de mayor fragilidad. Que sean personas que anuncian y denuncian las injusticias sin miedo al qué dirán. Que siempre prime en nuestros hijos la justicia frente a la intolerancia y la agresividad.

«Creemos que la educación es una de las formas más efectivas de humanizar el mundo y la historia». Con estas palabras, el Papa Francisco nos animó el 15 de octubre de 2020 a los que participábamos en el Pacto Mundial sobre la Educación. Y, en febrero de 2024, nos decía a los educadores católicos en España: «La educación es, ante todo, un acto de esperanza en quienes tenemos delante [...], en sus posibilidades de cambiar y contribuir a la renovación de la sociedad».

Esto nos lleva a un elemento crucial: familia y escuela tienen que ir de la mano. Son aliadas en la educación. La alianza entre ambas permite transmitir conocimientos y valores humanos y espirituales. La escuela no nos sustituye a los padres, sino que nos complementa; necesita de nosotros y no puede alcanzar sus objetivos sin un diálogo constructivo. Los padres y madres siempre tendremos un papel fundamental como «protagonistas y primeros impulsores» de la educación de nuestros hijos, pero tenemos que ser humildes y reconocer que es una tarea que requiere también «la ayuda de toda la sociedad», empezando por el colegio.

Esta sinergia es una oportunidad para promover una educación integral y ayudarlos a entender que ellos son el futuro que va a garantizar la construcción de un mundo más humano y asegurar su dimensión espiritual, ya que «las convicciones religiosas sobre el sentido sagrado de la vida humana nos permiten "reconocer los valores fundamentales de la humanidad común, valores en nombre de los cuales podemos y debemos colaborar, construir y dialogar, perdonar y crecer, permitiendo que el conjunto de voces diferentes forme un canto noble y armonioso"» (*Fratelli tutti*). Importante es también la función pedagógica del tiempo, dado que «la educación no termina con el fin de la escuela: sus efectos se manifiestan a lo largo de toda la vida».

Familia y escuela, se deben convertir, realmente, en una «escuela de vida» capaz de permitir a nuestros hijos afrontar un mundo difícil, pero iluminado por la esperanza: una esperanza fundada en las promesas de Cristo que no defrauda. ●

FREEPIK

↑ **«Pongamos** en el centro de todo proceso educativo a la persona y su dignidad».

* Delegados de Familia y Vida de la archidiócesis de Madrid

Que nuestros hijos sean personas que denuncian las injusticias sin miedo al qué dirán. Que siempre prime en ellos la justicia

Agenda

11 VIERNES

19:00 horas. Misiones Madrid. Nueva tanda de ejercicios espirituales, especialmente pensados para jóvenes con inquietud misionera. Los predicará el delegado, Manuel Cuervo.

19:30 horas. Viernes de Dolores. La procesión del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima de la Misericordia inaugura la Semana Santa. Partirá desde la parroquia de San Ramón Nonato.

20:00 horas. Viernes de Dolores. La Hermandad del Santísimo Cristo del Pozo y Nuestra Señora de los Dolores realiza su salida estacional desde la parroquia de San Raimundo de Peñafort.

13 DOMINGO

11:30 horas. Domingo de Ramos. La catedral de la Almudena acoge la celebración del Domingo de Ramos. Habrá bendición de los ramos en el atrio de la catedral y a continuación procesión y entrada a la catedral por la plaza de la Almudena.

15:15 horas. Semana Santa. La procesión de la Hermandad de La Borriquita sale desde la catedral de la Almudena y recorrerá las calles de Madrid pasando por la plaza de la Villa y Puerta del Sol hasta llegar a la iglesia de San Ildefonso y de los Santos Niños Justo y Pastor.

15 MARTES

12:00 horas. Misa Crismal. La catedral de la Almudena acoge la celebración de la Misa Crismal presidida por el cardenal José Cobo. Durante la Eucaristía el presbiterio diocesano renovará sus promesas sacerdotales.

16 MIÉRCOLES

19:00 horas. Vía crucis. La catedral de la Almudena acoge el vía crucis diocesano en la catedral de la Almudena.

19:45 horas. Semana Santa. La procesión de la Hermandad de las Tres Caídas sale desde la parroquia de Santiago y pasará por la plaza de la Villa hasta llegar a la catedral.

20:00 horas. Semana Santa. La procesión de la Hermandad de Los Gitanos sale desde la parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis Obispo y recorrerá las calles de Madrid pasando por la plaza de la Villa y Puerta del Sol hasta llegar a la catedral.

ESPAÑA

CEDIDA POR JULIO SEGURADO

→ **Celebración** de apertura del proyecto Galilea en Jaén.

Los conversos del islam aúpan el catecumenado de adultos en España

25 años después de que su área de Catecumenado echara a andar, la CEE se plantea ahora el reto de llegar a todas las parroquias

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Manuel, de 24 años y de padres ateos; Soraya, de 40 y proveniente de una familia musulmana; Julia, con 21, que se definía hasta hace dos días como radical anticatólica. Todos ellos recibirán el Bautismo en la Vigilia Pascual en sus respectivas ciudades. Se trata de uno de los momentos clave para el catecumenado de adultos, que en los últimos años ha experimentado un crecimiento sin precedentes. «Cada año son más las personas en edad madura que se bautizan. Los últimos datos hablan de unas 1.700 al año», asegura Francisco Romero, director del secretariado de la Comisión de Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la Conferencia Episcopal Española (CEE). A esa cifra hay que sumar la de quienes fueron bautizados de pequeños, se alejaron de la Iglesia y ya de mayores han vuelto a la práctica religiosa. «No tenemos el dato exacto de cuántos están en esa situación, pero estamos convencidos de que son más que esos 1.700 que se bautizan», señala Romero.

Mucha de la culpa de la explosión de casos, unos y otros, la tiene la proliferación en los últimos años de experiencias de primer anuncio. Luis Argüello, presidente de la CEE, en su discurso de apertura de la Asamblea Plenaria celebrada la semana pasada —en la que se ha hecho balance de los 25 años de trabajo del área de Catecumado, dentro de la Comisión de Evangelización—, citaba específicamente los «retiros de Emaús, el Proyecto Amor Conyugal o los retiros de vida en el Espíritu». Romero los define como unos «fuegos artificiales interesantes». No se puede no valorar lo que «ayuda a tanta gente» a abrirle la puerta de su corazón a Dios, pero advierte del «peligro de quedarse ahí: incluso podemos estar ofreciéndole a una persona algo que no es propio». El director insta a dar en las parroquias continuidad a lo vivido. «Hay que consolidarlo a través de un proceso de iniciación cristiana».

Para ayudar en este camino, la Conferencia Episcopal está presentando en los últimos meses el catecismo de adultos *Buscad al Señor*, que se concibe no solo como un conjunto de planteamientos doctrinales, sino como una herramienta para ayudar al catecúmeno a entender la idiosincrasia de un cristiano del siglo XXI. «Nos hemos preocupado por adaptarlo a las circunstancias, al contexto, a los métodos e incluso al lenguaje que se vive en la actualidad», señala Romero. Para él el reto es llegar no solo a todas las diócesis —el catecumenado está presente en 43 de las 70—, sino a todas las parroquias. «Igual que no entendemos un templo sin catequesis de niños, también nos debería chocar uno sin la de adultos. Sobre todo porque este grupo de edad —entre los 20 y los 60 años— es el que más alejado está de la fe», concluye.

Más allá del Bautismo

Una de las diócesis en la que sí está presente es la de Jaén, donde incluso han decidido extenderlo más allá del Bautismo. La idea es evitar en los mayores lo que en el pasado ocurrió con muchos niños, a los que la Iglesia acompañó con catequesis solo hasta la Primera Comunión. «No han sido pocos los que reciben al Señor por primera vez y última al mismo tiempo», lamenta Julio Segurado, delegado de Primer Anuncio, Catecumenado y Catequesis de la diócesis jienense.

La propuesta que han desarrollado, junto con las delegaciones de Catequesis del sur de España, responde al nombre de Galilea. «Se trata de un itinerario de discipulado, editado por PPC, que te permite madurar en tu fe y vivirla con una dimensión comunitaria», presenta Segurado, en cuya iglesia tiene 20 grupos —unas 300 personas— que acaban de asumir el proyecto. «Nosotros nos hemos lanzado ya. Es como una especie de prueba piloto, pero la idea es que el grueso de las parroquias de Jaén se pueda sumar, si quiere, a partir de septiembre».

Está previsto que Galilea tenga una duración de cuatro años. «Las reuniones son semanales y duran una hora», explica el delegado. En ellas, «se parte de una experiencia humana, se lee el Evangelio y se acaba con una celebración muy cristológica que subraya la importancia de tener una relación personal con Jesús».

A los grupos de Segurado están llegando personas «que han tenido una primera experiencia gracias, por ejemplo, a Emaús o cursos Alpha» y «gente de la parroquia de toda la vida que se ha enfriado con el paso de los años y quiere vigorizar su fe». A nivel nacional, sin embargo, el catecumenado de adultos se está viendo ensanchado también gracias a los conversos del islam. «Representan un grupo numeroso», hasta el punto de que Romero ha contactado con la Subcomisión de Diálogo Interreligioso de la CEE para «ver si se puede preparar un material específico en el que se explique la fe incluyendo elementos de su cultura», afirma el director del secretariado. ●

«Refrendo total y unánime»

La Plenaria celebrada la semana pasada comenzó con un escrache protagonizado por un grupo de manifestantes que protestaban por el acuerdo entre el Gobierno y el Vaticano acerca del Valle de los Caídos. Los obispos dieron un «refrendo total y unánime» a la actuación de «la Santa Sede, la CEE y el cardenal Cobo», confesó el secretario general de la institución, César García Magán, en la rueda de prensa final.

Durante la reunión, los obispos conocieron el nombramiento de Paula Alió como administradora general de la CEE, cuyas competencias fueron aprobadas por el Consejo Episcopal de Economía el lunes 31 de marzo. Asimismo, la vicesecretaría para Asuntos Económicos presentó el documento *Modelo de rendición de cuentas económicas y de actividades de las entidades de la Iglesia en España*. «El objetivo es que todas las instituciones tengan un modelo homologado de rendición de cuentas, de recogida de datos económicos y de la actividad que desarrollan las parroquias y otras instituciones eclesiales», explicó el secretario.

Por último, hay que destacar la actualización de los datos del informe sobre los abusos sexuales después de que las Oficinas para la Protección de Menores acogieran el año pasado 146 nuevos testimonios de abusos.

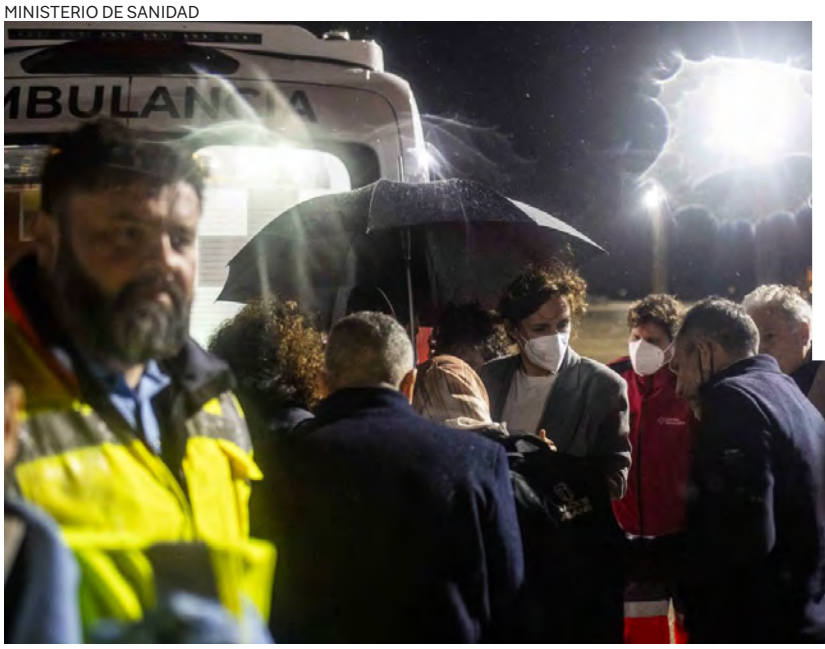
CEE

↑ **Los obispos** durante la Plenaria.

13 niños gazatíes con cáncer ya reciben tratamiento en España

Su llegada ha sido posible gracias a la coordinación internacional. «Los he visto bien, aunque son conscientes del largo camino por delante», aseguran desde Accem

MINISTERIO DE SANIDAD



↑ **Un miembro** del Ministerio de Sanidad examina a uno de los niños.

← **Los menores** llegaron el 2 de abril a la Base Aérea de Zaragoza.

José Calderero de Aldecoa
Madrid

No es infrecuente utilizar términos bélicos cuando uno habla de afrontar una enfermedad como el cáncer. «Hay que ganar la batalla contra...». No es una expresión acertada, sin embargo, para este artículo, cuyos protagonistas —cinco niños que padecen la enfermedad— han vivido bajo la lluvia de misiles que Hamás e Israel se han lanzado mutuamente.

Ahora están a salvo en España gracias al MEDEVAC, un dispositivo de evacuación médica auspiciado por el Centro de Coordinación de Respuesta a Emergencias de la Comisión Europea y la Organización Mundial de la Salud, que se activa cuando una región se encuentra en una situación que le impide atender a este tipo de pacientes. Gaza en este caso.

Los pequeños y sus familias —36 personas en total— llegaron a la Base Aérea de Zaragoza el 2 de abril por la noche y de forma inmediata viajaron hasta Barcelona, Navarra, Asturias y el País Vasco, en cuyos hospitales serán tratados de su dolencia gracias al Ministerio de Sanidad. «Fue todo muy intenso, pero no había tiempo que perder porque la prioridad ahora es empezar el tratamiento médico cuanto antes», explica Miren Leiceaga, responsable de Accem en el País Vasco, donde han llegado cinco de los niños y sus familias.

«No había tiempo que perder porque la prioridad ahora es empezar el tratamiento médico»

Dicho y hecho. Los pequeños no llevaban ni 24 horas en nuestro país y y ya fueron vistos por los médicos, al menos los de ese grupo. «Fue una primera toma de contacto con el equipo sanitario» de cara a empezar lo antes posible con los tratamientos.

Poco después de la intervención, y poco antes de la entrevista con *Alfa y Omega*, Leiceaga pudo entrar en contacto con los niños. «Los he visto bien, la verdad. Contentos. Aunque creo que son conscientes de que les queda un largo camino por delante». En él estarán constantemente acompañados por sus familiares y también de «un equipo de trabajadores sociales, personas integradoras, traductores e intérpretes o psicólogos», detalla la responsable de Accem.

El primer paso —después de lo médico— es «asegurar su bienestar, que estén tranquilos». A continuación, la idea es «iniciar un proceso de inclusión social a todos los niveles. Se trata de poner en marcha su vida aquí en España, lo que incluye que aprendan el idioma o ayudarlos con el tema de la escolarización de los niños». La última cuestión es saber qué pasará con ellos una vez concluyan el tratamiento. La respuesta es tan variada como las personas que han llegado. «Existe la posibilidad de que puedan quedarse en España. Pero es una cosa que depende de ellos. Nosotros lo que haremos será informarlos y asesorarlos de todas las opciones», concluye. ●

EFE / JULIÁN PÉREZ

↑ **Bretón** llega al juzgado en 2014 para ser procesado por maltrato psíquicos a su mujer.

«Encumbrar a un asesino lanza un mensaje aberrante a los jóvenes»

El libro sobre Bretón, que asesinó a sus hijos en 2011, ha reavivado el debate sobre la libertad de expresión. Los expertos son partidarios de una contestación social

José Calderero de Aldecoa
Madrid

La sobreabundancia contemporánea de series, documentales, películas o libros que narran casos de asesinatos reales podría hacernos creer que el *true crime* —como se conoce popularmente a este género— se ha puesto de moda. El catedrático de Criminología de la Universidad de Valencia Vicente Garrido señala, sin embargo, que nunca ha dejado de estarlo. «La literatura negra, por ejemplo, lleva 20 años arrasando en las librerías», asegura en entrevista con *Alfa y Omega*. Lo que ocurre ahora es que se han multiplicado los soportes informativos y, de igual forma, los contenidos de este tipo, explica el experto.

El tema ha vuelto a la palestra con el libro *El odio*, en el que Luisgé Martín da voz a José Bretón, condenado por asesinar y quemar a sus hijos de 2 y 6 años. Una publicación que «no aportara nada», sostiene Garrido, en contraposición a los argumentos esgrimidos en una carta por el autor, que defendía la obra porque «no da voz» al asesino, sino que «se la quita, niega su explicación, lo enfrenta a sus contradicciones». El catedrático, sin embargo, cree que este trabajo ya lo han realizado «los programas informativos», que en su día cubrieron «de modo exhaustivo hasta el último detalle».

En su defensa, Martín aseguró también que el libro está escrito «con el mayor respeto hacia las víctimas». Del mismo modo, la editorial Anagrama manifestó «el respeto absoluto que Ruth Ortiz merece» y lamentó «el dolor que las informaciones divulgadas sobre la publicación y la distribución del libro hayan podido causarle». Pero lo cierto es que la madre de las víctimas no fue contactada en ningún momento durante el proceso. De hecho, se enteró del contenido del libro por los medios y, cuando lo hizo, solicitó en el juzgado su paralización por intromisión ilegítima del derecho al honor, la intimidad y la propia imagen de los menores fallecidos.

Al final, el juzgado terminó rechazando la paralización de la publicación del libro. Aun así, la editorial decidió echar marcha atrás y suspender «*sine die* la distribución», anunció. Para el psicólogo Javier Urra, que fue Defensor del Menor y ha trabajado durante años en la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia, la suspensión se trata de una «buena noticia» a la altura de «una editorial tan importante» como Anagrama. «Estuvieron a punto de cometer un error grave», asegura, «porque encumbrar a un asesino lanza un mensaje aberrante a los jóvenes» y, además, puede provocar un efecto llamada. «Hay gente que por ser famosa sería capaz de matar», repite Urra dos veces.

Donde el exdefensor se muestra más dubitativo es en la propuesta de actualizar la legislación para ajustarla a la moda del *true crime*. «A mí me gustaría que sucediera, pero es muy complejo, porque la libertad de expresión es un pilar esencial en el país. ¿Dónde pones el límite?», se pregunta el psicólogo. Él mismo responde: «Desde luego, en el derecho al honor, pero lo más fácil es que sea la propia ciudadanía la que los marque». Para eso, sin embargo, «hay que tener criterio y valentía», como ha ocurrido en el caso del libro sobre Bretón, que «ha encontrado una amplia oposición social». ●

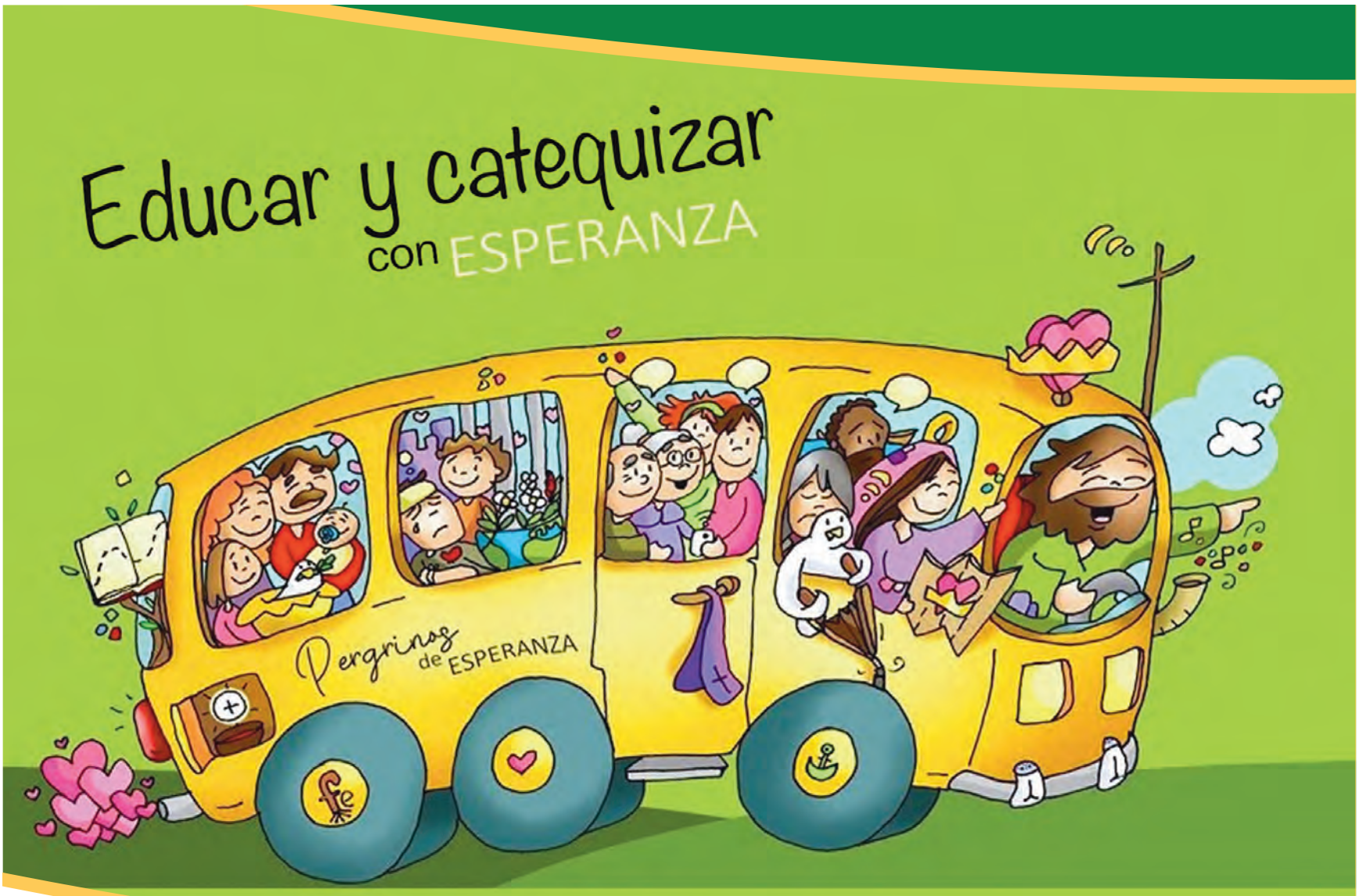
«No vamos a dar voz al asesino»

Javier López es el gerente de Librería Carmen, la primera que anunció su intención de no vender el libro sobre José Bretón.

¿Por qué decidieron no venderlo?
Fue una decisión unánime de todo el equipo. El principal motivo, y es personal, es que en la librería no vamos a dar voz al asesino. Y estamos de acuerdo en la libertad artística y de expresión, pero pensábamos que hay un pequeño hilo muy fino en el que el libro se saltaba el derecho de protección a las víctimas.

¿Ese hilo muy fino marca los límites de la libertad de expresión?
Efectivamente. Hay que decir que es penoso haber tenido llegar a esto y haber tenido que poner en tela de juicio la libertad de expresión, pero es que no todo vale.

¿Qué importancia tiene el respeto y la empatía con las víctimas frente a una visión más capitalista?
Para nosotros es primordial. Pensamos que hay muchas formas de ganar dinero como para tener que utilizar el dolor de las víctimas. En este caso ha sido el libro sobre José Bretón, pero está proliferando mucho contenido de este tipo —también audiovisual— que va dirigido a saciar el morbo de las personas. La verdad es que nos ha sorprendido la repercusión, porque comunicamos esta decisión más con ánimo de avisar a nuestros clientes que otra cosa, pero luego enseguida se viralizó, se sumaron otras librerías y Ruth, la madre de los niños asesinados, nos terminó dando las gracias públicamente.



Misa Jubilar Enseñanza y Catequesis

Jubileo 2025. Sábado 26 de abril

Inscripción
https://bit.ly/jubileoEducadoresCatequistas

Encuentro en el Seminario Conciliar de Madrid

9:00h - Bienvenida y entrega regalo asistentes
Oración del Jubileo
Presentación del libro "Dejad que los niños se acerquen a mi" (Mc. 10,14-16) (Juan Carlos Vera)
Educar y catequizar con esperanza (Fano y Unai)

Catedral de la Almudena

11:00h - Peregrinación a la Catedral de la Almudena

12:00h - Misa Jubilar Enseñanza y Catequesis

DEC DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

dee MADRID DELEGACIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA

Archidiócesis de Madrid

Con la colaboración de

Comunidad de Madrid | CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y UNIVERSIDADES

iubilaeum2025.va
jubileo2025.archimadrid.es

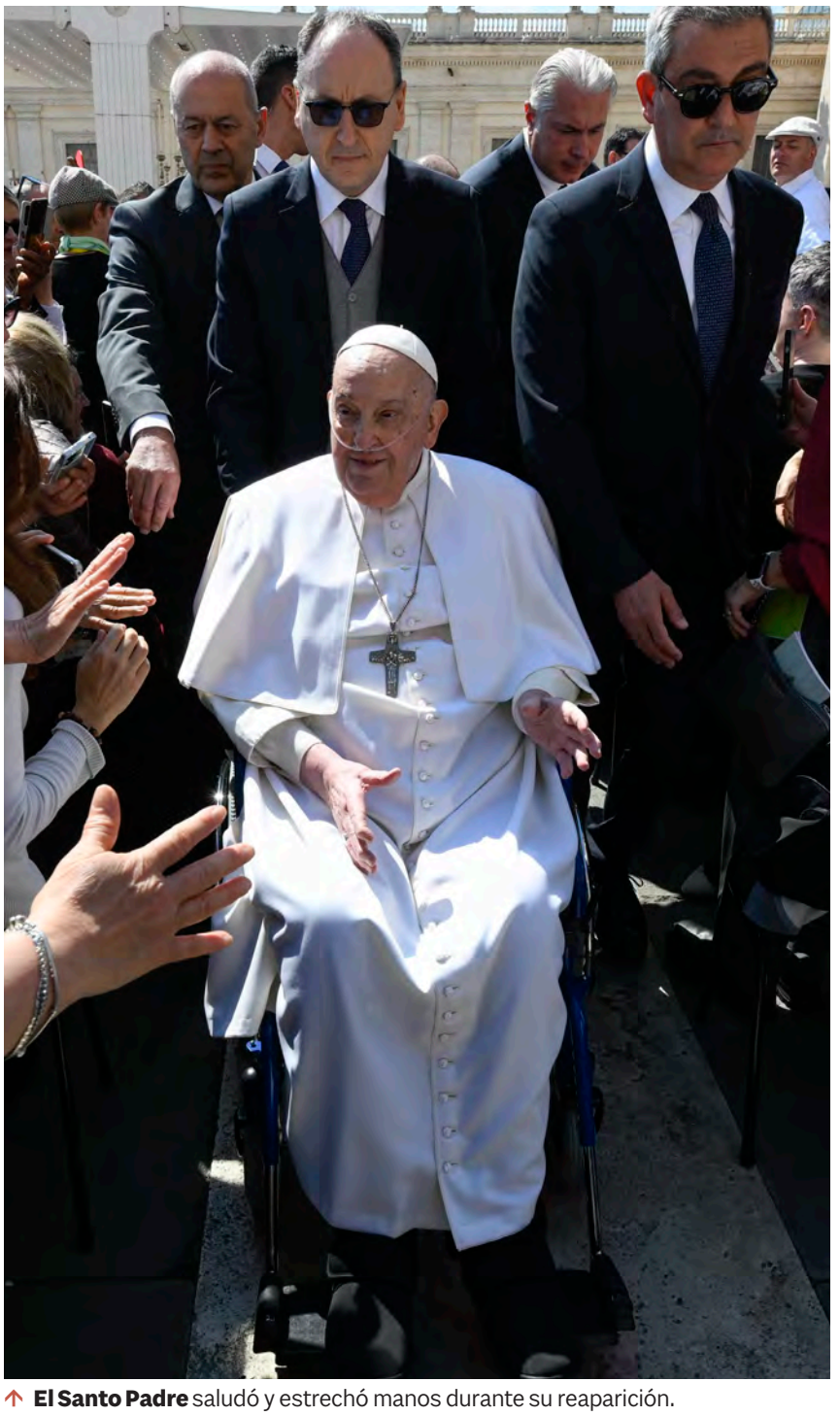
MUNDO

El Papa regresa a la plaza para el Jubileo de los Enfermos

Después de solo dos semanas de convalecencia de las ocho prescritas, Francisco se presentó en público por sorpresa el domingo. Esta semana ha retomado sus reuniones de trabajo

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

CNS



↑ **El Santo Padre** saludó y estrechó manos durante su reaparición.

Francisco es un hombre de gestos y consideró que el Jubileo de los Enfermos era el marco más adecuado para abrir un nuevo capítulo de su convalecencia. Su idea no era solo que el mundo volviera a verle sino, como Papa, recibir y dar esperanza. Sin avisar ni siquiera a los organizadores, salió a la plaza al final de la Misa del pasado domingo y saludó con voz débil pero clara a unos 20.000 peregrinos. «Muchas gracias, buen domingo a todos», les dijo.

Como un enfermo más, atravesó la Puerta Santa de la basílica de San Pedro y se confesó para recibir la indulgencia. Luego, como Pontífice, bendijo a los peregrinos, estrechó manos y escuchó saludos y confidencias. Adelantó el sentido de su presencia en la homilía que había preparado para la ceremonia y que leyó el arzobispo Rino Fisichella, proprefecto de la sección para las cuestiones fundamentales de la evangelización en el mundo del Dicasterio para la Evangelización: «La enfermedad es una de las pruebas más difíciles y duras de la vida, en la que percibimos nuestra fragilidad. Pero Dios no nos deja solos».

Desde el miércoles o el jueves, el Papa ya estaba buscando un modo de participar en este Jubileo, para dar las gracias a sus médicos y acompañar a los enfermos. La Oficina de Prensa de la Santa Sede adelantó informalmente que Francisco intervendría en el ángelus del domingo con una «modalidad diferente». Los más optimistas pensaban que daría una bendición desde su capilla o que enviaría un breve vídeo con un saludo. Pero Francisco fue mucho más ambicioso y el buen tiempo de Roma hizo también su parte. Así, después de dos semanas de riguroso confinamiento, sin visitas ni reuniones, y dedicando casi cinco horas al día a ejercicios para recuperar la capacidad respiratoria y la agilidad motora, decidió que era el momento de volver a la plaza de San Pedro.

Poco después de las once de la mañana salió de Santa Marta en silla de ruedas y con las cánulas nasales para el oxígeno. Iba con su secretario Juan Cruz Villalón, que llevaba una botella de agua con una pajita por si el Papa necesitaba beber, y con su enfermero, Massimiliano Strappetti. Entraron en la basílica de San Pedro por una puerta lateral, se acercaron a un confesionario y Francisco se confesó y se detuvo a rezar.

De camino hacia la plaza, el Santo Padre notó dentro de la basílica a sor Francesca, una religiosa de clausura napolitana de 94 años. «Una vez recé a Dios para que lloviera, y llovió; hoy le he pedido encontrar al Papa, y me lo he encontrado», explicó al periodista Salvatore Cernuzio, de *Vatican News*. Sor Francesca tomó las manos del Pontífice, quien le preguntó su historia. «He dedicado mi vida a rezar por los sacerdotes y he ofrecido mi vida por el Papa», le confió.

Después, el Pontífice salió a la plaza de San Pedro. Habían pasado 56 días desde la última vez que estuvo en este lugar, el 9 de febrero. Entonces estaba tan débil que solo pudo leer unos párrafos de la homilía. «Me cuesta respirar», dijo entonces. Cinco días después tuvo que ser ingresado. Este domingo nadie había anunciado su llegada, y cuando los peregrinos vieron por las pantallas que salía por la puerta de la basílica, le recibieron con un fuerte aplauso. El Papa estaba sonriente y sereno y no le importaba que le vieran con las cánulas nasales. Y aunque a su enfermero no le entusiasmaba la idea, estrechaba las manos de las personas que encontraba a su paso. «*Bete für mich*», «reza por mí», dijo en alemán a una religiosa.

Andrea Alfieri
Médico
«Ahora comenzará un tira y afloja entre él, que quiere estar con la gente, y los médicos»

«Si hubiera sido por él, habría salido ya hace una semana», bromeaba en la televisión pública italiana el médico que le atendió en el Policlínico Gemelli, Andrea Alfieri. De hecho, solo han pasado dos de las ocho semanas de convalecencia que le prescribieron. «Ha dado esta sorpresa para demostrar no solo que ha regresado a su casa, a Santa Marta, sino que ha regresado con su pueblo, en medio de la gente», añadió. «Ya ha superado la fase peor de la pulmonía».

La Oficina de Prensa de la Santa Sede confirmó el pasado martes que se abre una nueva etapa, pues esta semana el Papa ha retomado sus reuniones rutinarias de trabajo con colaboradores cercanos. Ya el lunes estuvo con el cardenal Pietro Parolin.

El cardenal español Julián Herranz, que ha trabajado para seis pontífices en la Curia vaticana, prefiere resumir la situación de un modo poético. «Hay un refrán italiano que dice que "cuando el cuerpo está sano, el alma baila". Pero en el caso del Papa yo diría que "cuando el alma baila, tira del cuerpo". Es lo que me parece que le está pasando a Francisco, que encuentra fuerza en el afán por cumplir con fidelidad su misión». ●

Las deportaciones afectan a cada parroquia hispana de Los Ángeles

PABLO KAY

↑ **San Juan Crisóstomo,** del vicariato de la Presentación de María, es otra comunidad donde los latinos viven con miedo.

Aunque no hay redadas masivas por ser ciudad santuario y Cáritas informa con rigor, la incertidumbre entre los hispanos persiste. Algunos recién llegados van a Misa con grillete electrónico

Pablo Kay Albero
Los Ángeles (EE. UU.)

Ubicada a menos de 200 kilómetros de la frontera con México, Los Ángeles (California) es un lugar donde los inmigrantes indocumentados de Latinoamérica no solamente son más que bienvenidos sino, también, imprescindibles. Al igual que en otras partes de Estados Unidos, las personas sin papeles de esta ciudad suelen realizar labores esenciales pero mal pagadas: obreros de la construcción, personal de limpieza, jardineros, cocineros y conserjes. Son el tipo de trabajadores sin los cuales esta metrópolis dejaría de funcionar.

Se estima que 951.000 inmigrantes indocumentados viven en el condado, lo que representa aproximadamente el 10 % de su población total. Varían en niveles de ingresos, educación y tamaño de familia. Y, si bien muchos han vivido aquí durante décadas, otros llevan solo unos meses o pocos años en el país. Su situación legal no les impide comprar o alquilar una vivienda, matricular a sus hijos en la escuela o solicitar prestaciones sociales como el seguro médico público. Muchos estudian en las universidades más prestigiosas de California o trabajan en empleos bien remunerados. Pero ahora, muchos se preguntan cuánto podría cambiar esta situación.

Desde que comenzó su nuevo mandato presidencial en enero, Donald Trump ha generado un flujo diario de titulares ominosos al emitir una serie de órdenes ejecutivas y declaraciones contundentes que prometen llevar a cabo «la mayor deportación en la historia de Estados Unidos». Trump ha enfatizado que esos esfuerzos se centran en delincuentes. Si bien ha habido numerosos informes de inmigrantes deportados sin el debido proceso, no se han registrado redadas a gran escala como las observadas en administraciones anteriores.

Pero algunos temen que la relativa calma no dure. Un reciente informe conjunto de organizaciones afiliadas a diferentes iglesias cristianas, incluida la Conferencia Episcopal Estadounidense, advierte de que más de diez millones de cristianos que viven en Estados Unidos (la mayoría inmigrantes latinoamericanos) son susceptibles a la deportación bajo las actuales políticas de inmigración de la Casa Blanca; incluidos algunos que hasta ahora han disfrutado de protección temporal, como los cubanos, venezolanos, nicaragüenses y haitianos.

Según el informe, uno de cada cinco católicos —y uno de cada doce cristianos— es deportable él o convive con un pariente que lo es. «Es inevitable preguntarse cómo serían nuestro país y nuestras vidas si se impusieran masivamente las mismas restricciones y medidas coercitivas que se contemplan hoy en día a quienes vinieron de lugares como Irlanda, Alemania, Polonia, Italia y otros lugares», declaró el obispo Mark J. Seitz, responsable del Comité de Migración del episcopado, en una rueda de prensa sobre el informe.

No colaboran con el Gobierno

En Los Ángeles, la situación no se siente tan calamitosa. Debido a las políticas locales que prohíben a la Policía colaborar con los agentes de inmigración, se considera una ciudad santuario y las redadas y arrestos por inmigración ilegal no son tan comunes como en otras partes.

Varios sacerdotes de parroquias hispanohablantes notaron menos gente en Misa en las primeras semanas después de la segunda toma de posesión de Trump, en enero. «Se sintió la ausencia y muchos comentaron el miedo que tenían», cuenta el padre Fredy Rosales, párroco de la Presentación de María, en el sur de Los Ángeles. Pero poco a poco, muchos han ido volviendo gracias a una campaña educativa apoyada por la archidiócesis y la Cáritas local. En talleres organizados en varias parroquias para informar sobre los derechos y ciertas cuestiones legales, se recuerda a la gente que el riesgo de deportación depende menos del estatus migratorio y más de no tener historial de infracciones, incluso algunas como no tener el coche registrado.

Todo presbítero de una de las muchas parroquias hispanas puede hablar de algún feligrés tocado por la nueva ronda de deportaciones. Algunos de los recién llegados acuden al templo llevando en el tobillo el grillete electrónico que los agentes fronterizos les pusieron para rastrear sus movimientos y asegurar su comparecencia ante la corte de inmigración.

Rosales y otros párrocos en los barrios hispanos confirman que, hasta ahora, no se han llevado a cabo deportaciones en la medida en la que se temía después de la victoria de Trump. Pero el clima de incertidumbre permanece. «Tengo parroquianos que creen que esto va a ser cada vez más difícil, porque sin la capacidad de arreglar sus papeles, se podrían quedar sin trabajo o sin ningún tipo de ayuda del Gobierno», comparte.

Para los millones de inmigrantes indocumentados en ciudades de Estados Unidos, el resultado de los próximos cuatro años dependerá de la distancia entre la retórica y la realidad. Para los feligreses de la Presentación de María, influirá también cómo afronten esta situación desde la fe. «Yo trato de ser prudente, de no estar preguntando mucho sobre su situación, porque sé que hacerlo es como un martirio», apunta Rosales, de origen peruano. «Por otra parte, lo importante es que se aferren a la fe. Porque a través de todo esto, Dios puede obrar. Nada es imposible». ●

Claves

600

territorios de EE. UU. se definen como santuarios, incluidos 13 estados.

✔ Una de los primeros decretos de Trump anunciaba medidas legales y retirada de fondos contra territorios santuario. Se han congelado cientos de millones.

583

detenciones del Servicio de Control de Inmigración en ciudades santuario en los primeros días del mandato.

✔ Los Ángeles ha aprobado más medidas de protección. Las empresas tienen que informar a la ciudad de la actividad de los agentes de inmigración.

MARISTAS AZULES

↑ **Durante tres meses,** las mujeres del proyecto hacen manualidades, escuchan charlas e intercambian experiencias.

«He llegado a querer mucho a las cristianas»

Los maristas de Alepo temen que la «islamización simbólica» que se empieza a notar en Siria tras el cambio de régimen obstaculice sus proyectos de desarrollo y diálogo interreligioso con mujeres y la preparación de niños para el colegio

María Martínez López
Madrid

Perdió a su marido hace 18 años. Cuando a causa de la guerra en Siria sus dos hijos huyeron del país, R. S. se quedó en Alepo y sumida en «la soledad y la frustración». Hace poco entró en el proyecto de desarrollo de la mujer de los maristas. Las dos reuniones semanales con 29 compañeras, las excursiones y fiestas (hace poco celebraron juntas el final del Ramadán) le han devuelto las ganas de vivir. También a N. A., que llegó «exhausta» por la carga de sus seis hijos y de un marido «difícil». En el caso de G. J., cuando vuelve de las reuniones su esposo le pregunta: «¿Qué he aprendido yo hoy en tu curso?». Más allá de la broma, asegura que «nunca había compartido tan profundamente con él».

Samar Asmar, responsable del programa, explica que este es un «espacio seguro» para promover el bienestar y el crecimiento de las participantes (180 al año) y «revitalizar sus vidas, aumentar su confianza y construir una red de apoyo». Otra de sus prioridades es «juntar a musulmanas y cristianas para construir puentes y crear una sociedad más cohesionada». «Ese encuentro es lo que va a reconstruir internamente el país», afirma convencido Bahjat Azrie, responsable del apoyo psicosocial dentro de Maristas Azules. La congregación ha bautizado así su labor social porque al comienzo de la guerra la gente los llamaba «los azules» por las sudaderas de los voluntarios.

Azrie acaba de visitar España para dar a conocer su labor y reunirse con los responsables de Manos Unidas, que con muchas dificultades por las sanciones financia su proyecto de mujeres y otros. En total tienen 13, desde ayudas al alquiler o reparto de leche a formación para el empleo, emprendimiento y, sobre todo, apoyo escolar y psicosocial para niños.

Después de un parón inicial tras el derrocamiento de Bashar al Assad en diciembre, todos han seguido funcionando con relativa normalidad a pesar de la incertidumbre sobre hacia dónde se dirige el país. La ayuda humanitaria sigue siendo necesaria porque el alivio de las sanciones «no se nota»: el coste de la vida aún es «inmenso» y cuesta mucho obtener productos básicos o medicinas, compartió el marista con los medios. A ello se suma el golpe que supone para la industria local la entrada masiva de productos importados al abrirse las fronteras.

Pero lo que más preocupa a cristianos y musulmanes moderados, además de las matanzas de alauitas a comienzos de marzo, es la «islamización simbólica» que se empieza a notar. En las ciudades, el clima está enrarecido por «la presencia de encapuchados que no sabes quiénes son». Azrie añade otros motivos de inquietud, como que la Constitución provisional mantenga el mandato de que el presidente (con amplios poderes) sea musulmán o el anuncio de que una comisión sobre ley islámica analizará cada decisión política. En su ámbito más cercano, el educativo, le alarma «que en el currículum escolar se ha impuesto que la sura del Corán que habla de los infieles se interprete refiriéndose a judíos y cristianos».

«¿Nos van a dejar educar a niños musulmanes?», se pregunta. Lo son, por ejemplo, los 120 pequeños de 3 a 6 años que participan en Quiero Aprender. «La educación temprana es muy importante para el crecimiento emocional, social y académico de los niños», subraya Mariam Arab, su responsable. Pero «las guarderías son privadas y las familias no pueden pagarlas». Además de «la preparación académica», les ofrecen un almuerzo sano, apoyo psicosocial, formación en valores y escuela para los padres.

También Samar Asmar teme que en el futuro «las mujeres musulmanas no puedan participar» en el proyecto que dirige. «Sería una gran pérdida para ellas» y quedaría anulada una de las razones de ser de la iniciativa, la convivencia interreligiosa. Como prueba, comparte cómo hace poco A. K., armenia que nunca había tratado con musulmanas, agradecía «haber experimentado su humanidad, su amabilidad y lo mucho que compartimos». «Y yo me siento cómoda con las cristianas, como si nos conociéramos de hace tiempo», le respondía N. S. «He llegado a quereros mucho».

Azrie reconoce que de momento están a la expectativa de cómo evolucionan las cosas. Cualquier interlocución con el nuevo Gobierno se hará «siempre a través de la Iglesia local». De cara a posibles contactos con la ministra de Asuntos Sociales del nuevo Gobierno, Hind Kabawat, que es cristiana, pide de antemano «claridad sobre si nos van a dejar libertad de acción». ●

Una ministra mujer y cristiana

Tras participar en la preparación de la Conferencia de Diálogo Nacional de finales de febrero, Hind Kabawat se ha convertido en la única mujer y la única cristiana del nuevo Gobierno. No está «muy contenta de que no haya más» féminas, reconoce a *Alfa y Omega*; «pero tenemos una cierta seguridad de que habrá más en puestos importantes» en el futuro. Cree que estar al frente del Ministerio de Asuntos Sociales le permitirá «trabajar con la sociedad civil, que es central en la transición» como lo ha sido ofreciendo ayuda humanitaria durante la guerra. «Queremos que tenga un papel mayor» en «plena asociación con el Gobierno». Para ello, anuncia «una nueva ley para apoyar a sus empleados».

Dentro de la sociedad civil, Kabawat subraya que las Iglesias «han jugado un papel vital como puente. Han apoyado a los necesitados de ambos lados» y pueden seguir mediando para construir una «paz social» que es «muy importante». Otras de sus prioridades son legislar a favor de los más vulnerables y «comenzar la reconstrucción lo antes posible», para fomentar el regreso de los desplazados y crear empleo.

AFP

↑ **Kabawat** al poco de su nombramiento.

La expansión de las bandas por Haití se cobra la vida de dos monjas

Las Hermanitas de Santa Teresa no han podido recuperar los cuerpos de las religiosas asesinadas porque los criminales han tomado toda la ciudad de Mirebalais

AFP / CLARENS SIFFROY

↑ **Manifestación** contra la violencia el 2 de abril en Puerto Príncipe.

María Martínez López
Madrid

«Si la inseguridad en Haití persiste, tenemos previsto cerrar algunos proyectos», admite Denise Desil, madre general de las Hermanitas de Santa Teresa. El 31 de marzo, esta congregación local perdió de forma trágica a dos de sus religiosas, Evanette Onezaire y Jeanne Voltaire, cuando la ciudad de Mirebalais fue tomada por Viv Ansanm, una alianza de bandas criminales. Onezaire y Voltaire gestionaban, solas, un colegio concertado de la congregación «a la entrada de la ciudad». Al irrumpir en la zona, los hombres armados atacaron el edificio «pero las hermanas tuvieron tiempo de refugiarse con una vecina». Sin embargo, en medio de la noche, los delincuentes «llegaron a la casa donde estaban y mataron a todos los que encontraron».

En unas horas, los hombres armados tomaron la ciudad y su cárcel, donde soltaron a 500 presos. Ahora «Viv Ansanm lo ocupa todo y la mayoría de la gente ha huido». También rodean la población. «No hay posibilidad de acceder a la zona donde están los cuerpos de nuestras hermanas», explica Desil; por lo que el funeral, para el que aún no hay fecha, será «simbólico». La superiora confiesa que sienten «una gran tristeza y rebeldía, pero también lo vivimos en la fe. Dios nos consuela y la solidaridad espiritual de la Iglesia local e internacional nos ayuda a mantenernos firmes».

La ofensiva contra esta ciudad, en el centro del país y a 50 kilómetros al norte de Puerto Príncipe, «subraya una tendencia preocupante: la violencia y la anarquía se están extendiendo por el país. Las bandas están ampliando su influencia y consolidándose más allá de Puerto Príncipe», señala Wildor Pierre, capellán de la Policía Nacional.

En la capital, 20 grupos controlan el 85 % del territorio. Cuentan con medio millón de armas de fuego obtenidas de forma ilegal, muchas de gran calibre. Las consiguen «a través de redes de contrabando que operan en el Caribe», en rutas que «podrían implicar a terceros países» como «República Dominicana, Jamaica u otros más lejanos», explica Pierre.

Frente a esto, los 900 efectivos de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad, que —liderada por Kenia y con el visto bueno de la ONU— se desplegó en junio pasado, se han revelado impotentes. «Haití se ha estado enfrentando a décadas de inestabilidad política, pobreza y gobernanza débil. Ninguna cantidad de intervención internacional puede resolver estos problemas», señala el capellán policial; a menos que, en vez de en «soluciones a corto plazo», se centre en «reformar el sistema político y social» y abordar problemas como «la corrupción, la falta de infraestructuras y la ineficacia de las autoridades». ●

FE&VIDA

DOMINGO DE RAMOS / LUCAS 19, 28-40; 22, 14-23, 56

Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente; al entrar en ella, encontraréis un pollino atado, que nadie ha montado nunca. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: "¿Por qué lo desatáis?", le diréis así: "El Señor lo necesita"». [...] Después de poner sus mantos sobre el pollino, ayudaron a Jesús a montar sobre él. Mientras él iba avanzando, extendían sus mantos por el camino. Y, cuando se acercaba ya a la bajada del monte de los Olivos, la multitud de los discípulos, llenos de alegría, comenzaron a alabar a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto, diciendo: «¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas». Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos». Y respondiendo, dijo: «Os digo que, si estos callan, gritarán las piedras».

[...] Apareció una turba; iba a la cabeza el llamado Judas, uno de los Doce. Y se acercó a besar a Jesús. Jesús le dijo: «Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?». [...] Después de prenderlo, se lo llevaron y lo hicieron entrar en casa del sumo sacerdote. Pedro lo seguía desde lejos. [...] Al verlo una criada sentado junto a la lumbre, se lo quedó mirando y dijo: «También este estaba con él». [...] Pedro dijo: «Hombre, no sé de qué me hablas». Y enseguida, estando todavía él hablando, cantó un gallo.

[...] Pilato preguntó a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Él le responde: «Tú lo dices». Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «No encuentro ninguna culpa en este hombre. [...] Así que le daré un escarmiento y lo soltaré». Ellos vociferaron en masa: «¡Quita de en medio a ese! Suéltanos a Barrabás». [...] Pilato volvió a dirigirles la palabra queriendo soltar a Jesús, pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». [...] Pilato entonces sentenció que se realizara lo que pedían: soltó al que le reclamaban (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su voluntad. [...] Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él. Y cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». [...] Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos». Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso». Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró.

DEU

Quiero ser como la borriquita

SARA DE LA TORRE
Delegada de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid

Faltan solo cinco días para la Pascua. Jesús, sabiendo que su hora se acerca, decide entrar en Jerusalén. Lo hace con calma, sin huir, sin esconderse. Podría haberse quedado en Betania, seguro entre amigos, pero elige caminar hacia la ciudad que mata a los profetas... hacia su cruz. Al escuchar este Evangelio lo imaginamos preparando esa entrada. No es un caballo de guerra, no es un símbolo de poder, sino el animal de los pobres, de los mansos. Jesús quiere enseñarme que su realeza no es de este mundo. Que su trono será una cruz. Y aún así, va con decisión.

La gente le aclama, le recibe con alegría. Cantan, gritan, agitan palmas. «*¡Hosanna*!», dicen. Pero Jesús, en medio de todo ese entusiasmo, llora (Lc 19, 41-44). Llora por Jerusalén. Llora por lo que vendrá. Llora porque ve corazones cerrados, almas distraídas, personas que no se dan cuenta de quién está pasando por su vida. Y yo, ¿cuántas veces he hecho lo mismo? ¿Cuántas veces he recibido a Jesús con cantos y luego lo he dejado solo? ¿Cuántas veces le he gritado: «¡*Hosanna*!» y poco después lo he olvidado, lo he negado, lo he crucificado con mis indiferencias, con mi egoísmo, con mis silencios?

Jesús entra en mi vida cada día. A veces lo reconozco, a veces no. A veces le dejo espacio, otras no tengo tiempo ni para mirarle. Pero Él sigue viniendo. Manso, humilde, paciente. Y me mira. Me mira con ese amor que llora por mí cuando no me doy cuenta. Y en esa mirada está toda su ternura, su dolor, su esperanza.

Jesús sabe lo que hay en el hombre, y por eso, aunque la multitud le vitorea, Él llora. No se deja engañar por las apariencias, por los cantos, por las ramas agitadas. Sabe que el amor verdadero no se mide por el ruido de una multitud, sino por la fidelidad en el silencio. Sabe que su entrada en Jerusalén lo llevará al sufrimiento, al abandono, al juicio injusto, a la cruz. Y, sin embargo, elige entregarse. No a medias, no con condiciones. Hasta el final. Y su entrega me interroga. ¿Me atreveré yo también a seguirle de verdad?

Hoy, al comenzar esta Semana Santa, quiero quedarme contemplando ese rostro de Jesús que llora. No por debilidad, sino por amor. Quiero aprender de su coherencia, de su valentía. Quiero, como la borriquita, prestarme a llevarle, aunque no entienda todo, aunque a veces me sienta pequeño o indigno. Jesús llora por mí, pero también me ama infinitamente. No quiero que su llanto sea en vano. Me conmueve pensar en ese Jesús que sube a Jerusalén como un cordero que se ofrece voluntariamente. No hay dureza en su rostro, hay ternura. No hay resentimiento, hay entrega. No hay reproche, hay amor hasta el extremo. Y yo quiero que mi vida sea una respuesta viva a su amor. ●

↑ ***Entrada triunfal de Cristo en Jerusalén.*** Iglesia ortodoxa serbia de la Santa Trinidad en Butte (Montana, EE. UU.).

San César de Bus / 16 de abril

El catequista que se convirtió en catecismo

El Concilio de Trento dio santos que llevaron a muchos al cielo. Uno de ellos fue san César de Bus, fundador de una congregación especializada en transmitir las verdades de la fe cristiana a los más sencillos

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Todo en nosotros debe catequizar, debemos convertirnos en catecismo vivo», solía decir César de Bus, uno de los numerosos santos que desarrolló su apostolado en las coordenadas del Concilio de Trento. Nació en Cavaillon (Francia) en febrero de 1544, el séptimo de 13 hijos. La educación religiosa que vivió en casa y en el colegio de los jesuitas de Aviñón se disipó pronto debido a las malas compañías. Combatió en las guerras de religión contra los hugonotes —protestantes franceses de fe calvinista—, pero una grave enfermedad le obligó a volver a casa, donde siguió con la misma vida disoluta que llevaba antes de irse. Con el corazón muy lejos de Dios, el rey Carlos IX lo llamó a su lado como guardia real. Nada le satisfacía, así que decidió regresar una vez más a Cavaillon.

Su estado debió de llamar la atención de los vecinos del pueblo. Se sabe de dos personas en concreto que oraron por él y le animaron a salir de esa situación y volver a Dios. Luigi Guyot, un sastre que trabajaba como sacristán de la catedral, le evangelizó con su compañía; y Antonieta Reveillade, una mujer sencilla e iletrada amiga de su familia, le regaló una *Vida de santos* que fue un primer eslabón en su proceso de conversión.

Una noche, mientras se disponía a dejar su casa después de un rato de lectura, le pareció escuchar la voz de Cristo que le decía: «¿Vas a crucificarme otra vez?». Al final se quedó y, en cambio, pasó la noche en oración junto a Antonieta. Poco tiempo después lo invitaron a un baile. A mitad de la velada, aburrido y asqueado por la superficialidad de su vida, se dio un paseo hasta que se topó con un convento de clarisas. En el aire sonaban los cantos de las monjas y César pensó: «¡Qué miserable soy! Estas monjas se levantan de noche a alabar a Dios, mientras yo voy a ofenderlo».

Imaginación y creatividad

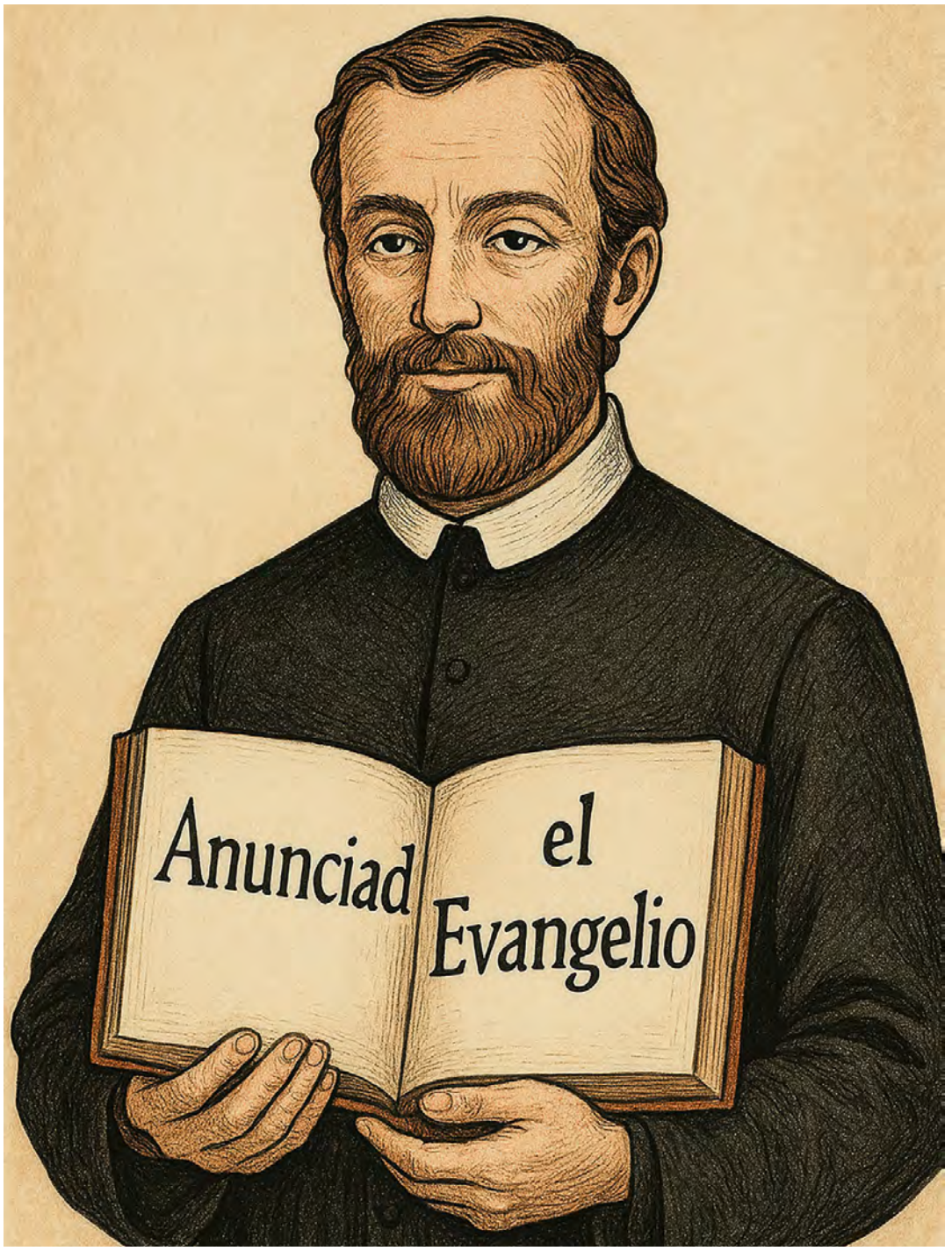
Corría el año 1575 y ya no dilató más su respuesta a Cristo. Contactó con el padre jesuita Pierre Péquet, que le guio en esos primeros pasos en la fe y despertó en él la vocación. Recibió la ordenación sacerdotal en 1582 y enseguida se convirtió en un catequista convencido de que las verdades del cielo tenían que llegar a los niños y a los pobres. Con ese fin, desarrolló unos contenidos adaptados a la capacidad de sus destinatarios, usando medios sencillos a la par que imaginativos: paneles con escenas del Evangelio pintadas por él mismo, cantos fáciles de recordar, siempre en un lenguaje directo y accesible a todos, valiéndose tanto de la Palabra de Dios como de las vivencias concretas de la vida cotidiana.

En aquellos años, se estaba desplegando en la Iglesia católica la respuesta al desafío protestante, que precisaba tanto de doctrinas claras como de ejemplos de santidad. César encontró ambos en la figura de san Carlos Borromeo, a quien conoció en 1583. Obispo y catequista a un tiempo, el estilo sacerdotal de Borromeo comenzó a cuajar en César. Formó a varios jóvenes a los que envió por los pueblos para enseñar doctrina. Pero el proyecto tenía vocación de ser algo más grande. Para discernir mejor, se retiró durante dos años a una pequeña ermita en una colina que domina Cavaillon. Allí oraba día y noche ante el Santísimo y estudiaba el catecismo salido de Trento. Volvió a Cavaillon y reunió a un grupo de curas dedicados a enseñar las verdades de la fe a quienes no las conocían. Así, en 1592 nació la Congregación de Padres de la Doctrina Cristiana, llamados popularmente doctrinarios.

César de Bus fue elegido superior general, aunque tuvo que dejar muy pronto esa responsabilidad por problemas de salud que acabaron con su vista los últimos años de su vida. Sin embargo, decía que «no he visto ni leído nada comparado con lo que Dios me ha hecho ver desde que me quedé ciego». Murió en la mañana de Pascua de 1607, tal como había predicho unas semanas antes.

«San César de Bus experimentó la gracia de la conversión no solo para llevar una fe viva sino también para entregársela al pueblo», afirma Sergio La Pegna, superior general de los doctrinarios. Su apostolado fue «directo y específico», continúa, basado «en la Palabra de Dios y en los decretos del Concilio de Trento», siempre en favor «de la catequesis para los pequeños y los pobres». ●

CHATGPT



← **«La doctrina** cristiana es como un arca que preserva a los cristianos del diluvio de este mundo», decía.

Bio

- **1544:** Nace en Cavaillon, al sureste de Francia
- **1575:** Se convierte definitivamente al Señor
- **1582:** Es ordenado sacerdote y al año siguiente conoce a san Carlos Borromeo
- **1592:** Funda la Congregación de los Padres de la Doctrina Cristiana
- **1607:** Muere en Aviñón
- **2022:** Es canonizado por el Papa Francisco

Sucesión adelantada

2023

- **9 de julio:** El Papa anuncia la creación del rector mayor salesiano, Ángel Fernández Artime, como cardenal.
- **11 de julio:** Francisco pide a Artime renunciar para un encargo que no le revela y adelantar el Capítulo General.
- **30 de septiembre:** Artime es creado cardenal, el primer superior de una congregación religiosa en serlo.

2024

- **20 de abril:** Artime es ordenado obispo y renuncia a su sede titular inmediatamente.
- **16 de agosto:** Artime firma su renuncia como rector mayor de los salesianos en la basílica de Don Bosco (Turín).

2025

- **6 de enero:** Artime es nombrado proprefecto del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada.
- **25 de marzo:** Fabio Attard es elegido rector mayor en el Capítulo General (del 16 de febrero al 12 de abril).

SALESIANOS

↑ **En el Centro Juvenil Atocha** de Madrid, durante su visita a España.

Fabio Attard

«En lo digital los jóvenes son mis educadores»

ENTREVISTA / El nuevo rector mayor de los salesianos tiene muy presentes en el inicio de su cargo a los hermanos que han decidido quedarse en lugares de guerra

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

«Me gustó tanto que habría pedido la nacionalidad», confiesa el maltés Fabio Attard sobre sus seis meses en España entre 2023 y 2024 para hacer la visita extraordinaria a la congregación en nuestro país. Ahora es su nuevo rector mayor.

Le ha cambiado la vida en pocas semanas. ¿Qué ha pasado por su cabeza?
—Miles de cosas. El 24 de marzo por la tarde me avisaron de que era uno de los nombres que se barajaban para ser rector mayor, y el 25 por la mañana me comunicaron que había sido elegido y que debía tomar un tren desde Roma a Turín, donde estaban celebrando el Capítulo General. En el viaje recibí muchas llamadas y me tuve que parar entre dos vagones para no molestar. Intenté preparar mis primeras palabras. Era un discurso importante, me hacía falta una semana para prepararlo, pero solo tenía dos horas. Eso obliga a que lo que salga sea lo que uno tiene. Quise decir tres cosas: que vivimos un cambio de época; que estamos llamados a caminar juntos en este carisma; y recordé a quienes lo viven en lugares en guerra. Me salió del corazón.

¿En qué consiste ser rector mayor?
—No se me pide que cambie de trabajo sino de mirada. Mi papel no es gestionar, sino acompañar, comprender y escuchar a mis hermanos.

¿Usted por qué se hizo salesiano?
—Creo que todo empezó cuando yo era niño, viendo a un sacerdote. Era una persona totalmente entregada, con una personalidad interesante, inteligente, con la cabeza amueblada, con ideas y capacidad de hacer una lectura crítica de la realidad. Aún vive. Era salesiano y pasó a ser diocesano, pero ha continuado el sistema salesiano. Fue mi primer modelo. Pero no fue automático.

Nací en una familia muy bonita. Somos siete hermanos y mis padres se dedicaron a nosotros con todas sus energías. Para mí el modelo de familia es muy bello. Me planteé casarme, al menos como perspectiva, cuando tenía 14 o 15 años y después a los 21 o 22, mientras estudiaba Teología. No fueron momentos difíciles sino de discernimiento. Vi que entregarme al Señor no era renunciar sino elegir una manera de vivir la paternidad que Él me pedía, ser padre de muchos jóvenes. Y ahora, con el paso de los años, cuando veo dónde estuve, lo que hice en varias partes del mundo, veo algo muy bello. Claro, no ha sido fácil, pero es así.

¿Cómo era su familia?
—Mi padre trabajaba en la farmacia de un hospital. Como su salario no era suficiente, cuando nací mi madre abrió una tienda. Luego otras cinco. Cuando falleció descubrí que muchas señoras no iban para comprar ropa sino para pedir consejo. Una me decía que era como un confesionario. Como mi padre, era muy prudente y atenta y no nos decía nada.

¿Cómo reaccionaron cuando les dijo que se hacía salesiano?
—Yo era seminarista. El tercer año atendí a jóvenes en la parroquia y, ayudado por mi director espiritual, tomé la decisión de hacerme salesiano. Un día que estábamos solos en casa se lo dije a mis padres. Mi padre, que había sido catequista con ellos, me dijo que estaba muy contento. Mi madre primero me preguntó si significaba que ya no viviría con ellos y luego añadió que estaban contentos de que siguiera lo que el Señor me pidiera. Tenían una libertad interior muy grande, siempre apoyándome, nunca pidiendo nada, sencillamente acompañándome con su oración. Ahora continúan haciéndolo desde el cielo.

¿Qué significa que hayan elegido rector mayor a una persona que no estaba en el Capítulo General?
—Creo que demuestra que cuando los hermanos hicieron el discernimiento estuvieron abiertos al Espíritu Santo.

¿Por qué habló del cambio de época?
—Para nosotros, que educamos y acompañamos a jóvenes, es muy evidente. Hace 40 años, en Europa había cristianismo, pero no había necesariamente convencimiento cristiano. Empezó a soplar el viento de la secularización, que mostró que el modo trascendente de interpretar la realidad no era el único. Es un desafío, porque esta lectura pretendía ser única y excluyente. Y aunque es cierto que hay una dimensión secular, no responde al deseo del corazón de valores altos y significativos. Por eso lo religioso no ha desaparecido, aunque hay una forma nueva de búsqueda espiritual. Los jóvenes quieren encontrar personas que tengan algo significativo que compartir. Ante ellos no podemos ser superficiales, porque superficialidad ya tienen en abundancia. El peligro es usar lenguajes, propuestas, ideas que fueron nuestras hace 30 o 40 años.

¿Con qué propuestas sintonizan?
—Me gusta pasar tiempo con ellos, escucharlos. En el mundo digital los adultos somos como refugiados, no es nuestra patria. Les digo que no comprendo lo que dicen y me responden: «Es que tienes un vacío en tu formación». Como es cierto, les pido ayuda para llenarlo, pues ellos son mis educadores. Hay que ir con mucha humildad, compartiendo nuestra incapacidad. Cuando comprenden nuestra honestidad, comienzan a hacer preguntas más profundas.

¿Cuál es la situación de los misioneros salesianos?
—Los tenemos en todos los lugares que el Papa menciona en los ángelus: Myanmar, Ucrania, Congo, Sudán, Etiopía, Haití. Han decidido quedarse a pesar del peligro, están dando testimonio, palabra parecida a «martirio». Son testigos salesianos, como muchos otros que no han abandonado el rebaño y muestran con credibilidad qué es la Iglesia, la congregación y el Evangelio. Doy muchas gracias a Dios por este testimonio. ●

ALFA&OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web

►Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo **secretariadir@alfayomega.es** o en el teléfono **91 365 18 13**.

Juntos seguiremos adelante...

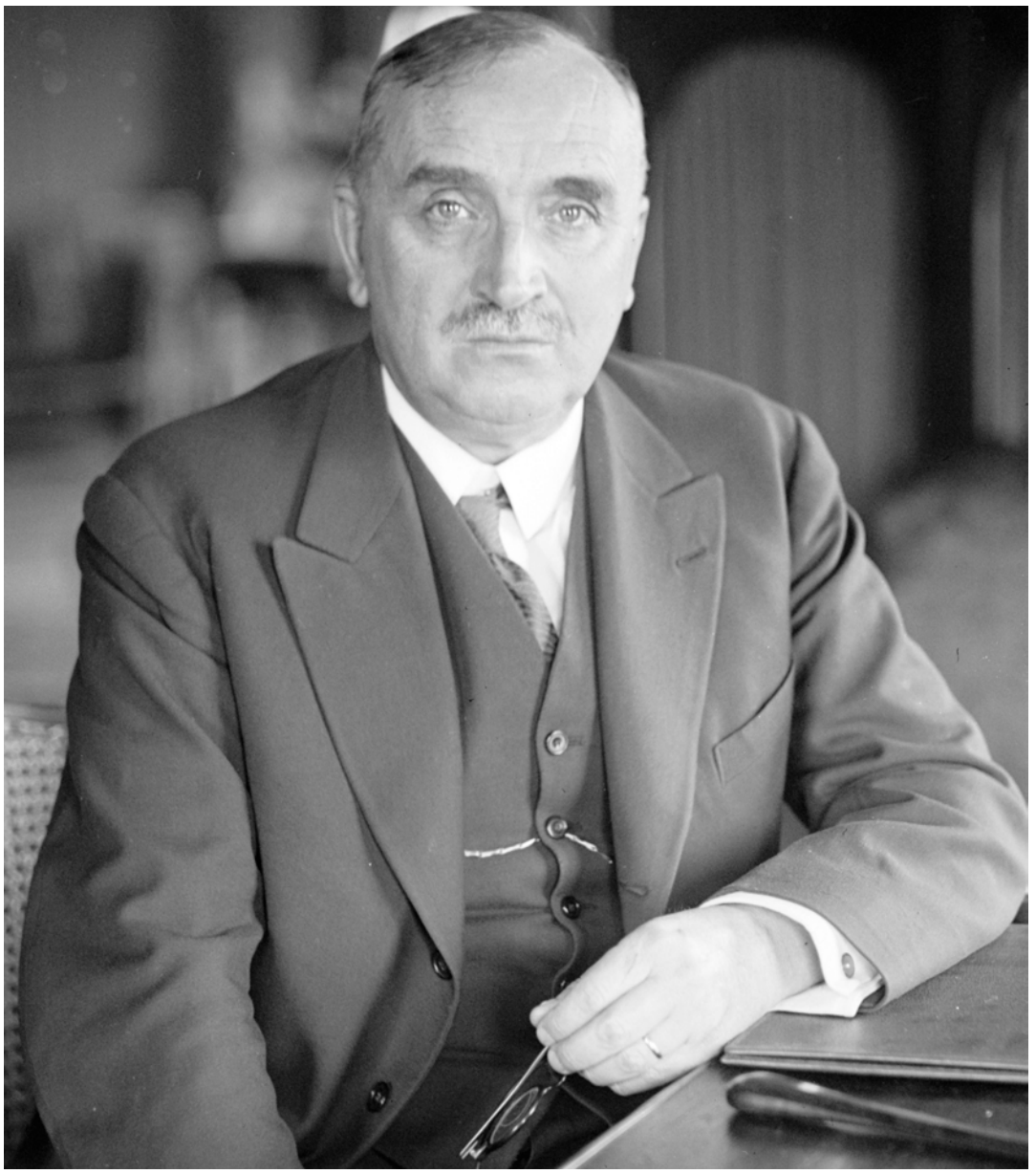
Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín

Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

CULTURA

BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS



→ **El autor** en 1927, su último año como diplomático en Japón. Su *Vía crucis* se publicó en 1943.

El *Vía crucis* de Paul Claudel: contemplación de la mano de un poeta

De la lectura de esta breve obra podemos concluir que el escritor francés fue salvado por la contemplación de un Dios sufriente, que hizo nacer la compasión y el deseo de estar unido a Él

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

Este año se ha cumplido el 70 aniversario de la muerte de Paul Claudel, considerado como uno de los escritores católicos más destacados del siglo XX. Su labor de diplomático le llevó a los sitios más dispares. Pasó 15 años en China y luego estuvo en Praga, Hamburgo, Río de Janeiro, Nueva York y Bruselas. Conoció el gran teatro del mundo y de la diplomacia en las convulsas primeras décadas del siglo pasado, sin dejar de cultivar la literatura, particularmente la poesía y el teatro. Pero, sobre todo, cultivó la vida interior de un cristiano, pese a su continuo alejamiento físico de la patria, a la que retornó definitivamente para pasar los 20 últimos años de su vida.

A Claudel le fascinó China y la describe meticulosamente en alguno de sus libros, pero nada dice del estado de su espíritu en medio de unas multitudes ajenas a la fe cristiana, una situación que ahondaría en las tinieblas de su alma. Decía François Mauriac que el corazón de carne de Claudel sufría en soledad en sus años de joven diplomático en China, en busca del amor de Dios y de las criaturas. Fue también un tiempo de creatividad literaria, pues la literatura no solo es un refugio contra la soledad, sino una continua ansia de trascendencia. Cuando compuso los versos de su *Vía crucis* en 1911 ya había vuelto, aunque no es difícil intuir en ese escrito el estado de su alma los años anteriores, si bien había formado una familia y habían nacido sus primeros hijos. Lo cierto es que ni siquiera entonces alcanzó la paz, pues a su regreso sintió la tentación de dejar familia y diplomacia para refugiarse en la vida monástica. Este zarpazo espiritualista fue superado con la oración y la literatura y Claudel volvió a ser un cristiano de carne.

De la lectura de algunas de las estaciones de su *Vía crucis* podemos concluir que Claudel fue salvado por la contemplación de un Dios sufriente, que hizo nacer en él la compasión y el deseo de estar unido a Él. En la cuarta estación, la del encuentro de Jesús con su Madre, podemos leer: «La cuarta estación es María que ha aceptado todo / está en un rincón de la calle que aguarda el Tesoro de la entera Pobreza. / Sus ojos no tienen lágrimas, su boca no tiene saliva. / No dice ni una palabra y mira a Jesús que llega. / Ella acepta. Ella acepta una vez más. / El grito es severamente reprimido en un corazón fuerte y estricto. / La Madre mira a su Hijo, la Iglesia a su Redentor». Es una estación del acompañamiento, del momento en que las palabras son pobres para consolar, puede hacerlo mejor una mirada, una plegaria escondida, algo que sirve para que el otro sienta una caricia sin tacto. Aquí la Madre no solo mira al Hijo, sino también a todo cristiano.

En la sexta estación, la protagonista es otra mujer, la Verónica: «Enséñanos, Verónica, a desafiar el respeto humano. / Porque para quien Jesucristo no es solo una imagen sino una verdad / se convierte en desagradable y sospechoso para los otros hombres. / Su plan de vida es opuesto, sus motivos no son los de ellos. / Porque todo cristiano es la imagen verdadera, aunque indigna, de su Cristo. / Y el rostro que enseña es el reflejo trivial / de esta cara de Dios en su corazón, abominable y triunfante». Claudel llevó toda su vida el velo de Verónica, la imagen de Cristo, el deseo de verlo no solo en la Misa y la comunión diarias. Pese a su sobrecargada agenda diplomática, todos los días se dedicaba a la oración y al estudio de la Biblia, hasta adquirir «una sagrada familiaridad», en expresión del escritor Charles du Bos. La proximidad a Cristo, su identificación con Él, hace a un cristiano insensible a los reproches y ofensas del exterior, que tampoco intimidaron a Verónica.

Claudel se convirtió mientras escuchaba en Notre Dame en 1886 la liturgia de la Nochebuena

En la decimotercera estación, el cuerpo de Jesús es puesto en brazos de su madre: «Aquí la Pasión acaba y la Compasión continúa. / El Cristo que ha sufrido a la vista de todos / se ha ocultado de nuevo en el seno de su Madre. / Ella lo toma, mira, toca, reza, llora, admira; / ella es el sudario y el ungüento, la sepultura y la mirra, el sacerdote y el altar, el cáliz y el Cenáculo. / Aquí termina la Cruz y empieza el Tabernáculo». Un ejemplo del amor de Claudel por María, tan ligada a su conversión mientras escuchaba en Notre Dame de París en 1886 la liturgia de la Nochebuena bajo el pilar que sustenta a una Virgen de estilo gótico. Son versos de esperanza, de fe y de contemplación profunda, que solo pueden entenderse desde la Resurrección de Cristo, cuyo anuncio debió de ser hecho, antes que a nadie, a María, al igual que en aquel día en que el ángel la visitó en su casa de Nazaret. ●

Beret

«Pueden criticarte por creer. Peor es no ser uno mismo»

ENTREVISTA / Beret, Fran para sus amigos, es uno de los artistas invitados a la Fiesta de la Resurrección, el festival en la plaza de Cibeles que la Asociación Católica de Propagandistas organiza el 26 de abril

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

¿Qué supone para usted participar en la Fiesta de la Resurrección? Es un festival explícitamente católico.
—Para mí, el hecho de dar un concierto en Madrid, en un sitio tan bonito como la Cibeles, me parece brutal. Todos los artistas nos imaginamos cantando en esa plaza tan amplia. Es un punto de encuentro para las personas que van a escuchar los conciertos y canciones que hablan de ellos. Me gustaría que el concierto dejara un eco en sus cabezas, que rían y lloren y se remuevan. Cuando pienso en el catolicismo, pienso en el amor al prójimo y en el amor propio.

¿Puede penalizar a un artista mostrarse como creyente?
—Puede suceder, hay todo tipo de personas. Pero peor sería no ser uno mismo y hacer por caerle bien a todo el mundo y por que te vean como ellos quieren. Desde que soy pequeño soy una persona creyente, como toda mi familia. Nunca me he encontrado a nadie que me diga: «Qué mal que seas creyente». Eso ya es una cosa muy anticuada.

Ya cantó frente al Papa en 2023 durante un encuentro mundial con niños. ¿Qué supuso aquello?
—Eso fue una locura, fue el día más surrealista de mi vida. Yo estaba en casa y recibí una carta del Vaticano con una invitación para cantar en la Sala Nervi delante de 6.000 personas. Intérprete con Mr. Rain *Superhéroes*, una canción que se ha entendido de manera muy bonita para crear unión y expresar la capacidad de hacerle frente a todo. Muchas veces se ha utilizado esa canción ante lo sucedido con la DANA, porque la letra dice que seremos capaces de ser nosotros mismos a pesar de los huracanes. En el Vaticano también quise ser representación de España y de la gente que me sigue.

Cuenta que no es muy practicante pero que sí tiene fe. ¿En qué cree?
—De hecho, creo que soy un poco egoísta en ese sentido porque solo acudo a Dios cuando lo necesito. Mi madre es una persona que sí es practicante y lleva toda la vida transmitiéndome eso. Desde pequeño, siempre he necesitado a Dios, siempre he acudido a Él para rezar y hablarle. Me parece que cada uno lleva la religión a su manera; es mi forma de verlo.

En la presentación de la Fiesta de la Resurrección dijo que cantaría *Fran* y *Espinita*, dos canciones muy personales. ¿Fue duro para usted escribirlas?
—No sé si al final las tocaremos. Me gustaría darle un poco de tiempo a estas canciones nuevas para que la gente las interiorice. *Fran* es una canción a cuya letra le he dedicado muchísimo tiempo. Habla de mí, de Fran. Tiene pequeñas partes de mi persona hechas frase y no tiene estribillo. Es un *crescendo* de la realidad en la que pienso y creo. Y *Espinita* la hice con Marasmo, mi mejor amigo. Ya existía y tenía dos años, pero hemos hecho el *remix*. Representa una parte de mi vida en la que, de repente, esa persona a la que tanto has querido rehace su vida lejos de ti.

En su día el Vaticano le envió una carta. ¿Cómo le convenció la ACdP para cantar en la Fiesta de la Resurrección?
—Desde siempre me había dicho Andrea, mi mánager, que me encantaría. He cantado en Madrid, en el WiZink, en La Riviera. Pero siempre había tenido la idea de cantar en un espacio abierto como la plaza de Cibeles. Me llamó Andrea y me dijo que había un concierto con un trasfondo muy bonito, que vibraba con cómo soy yo, que no me iba a sacar de mi contexto y que tenía que ver mucho con ello. Surgió de manera muy orgánica, nada meditada. Mi música tiene que ver mucho con ese mensaje. ●

ACDP

→ **Beret** se confiesa abiertamente católico siguiendo el ejemplo de su familia, sobre todo de su madre.

Poética de los fogones

Cocinar es un marchamo de indigencia, porque nos recuerda nuestra inexorable sumisión a las leyes naturales; y un signo de gloria, porque nos revela la vocación humana de superarlas

DICHOSOS TITUBEOS

JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

FREEPIK

El celebradísimo Juan Roig vaticinó hace unas semanas el fin de las cocinas y el consecuente auge de la comida preparada: «Lo dije y lo mantengo. A mediados del siglo XXI no habrá cocinas». La supervivencia de Mercadona, su empresa, radicaría, por tanto, en una adaptación a las nuevas costumbres. Los tiempos —afirma el ejecutivo— exigirán menos materias primas que productos, menos distribución de alimentos que oferta de raciones plastificadas. El hombre agitado —del que habló magistralmente Freire antes que Roig— devendrá por fin en consumidor puro: no consagrará sus manos a tareas fatigosas, como sus ancestros; liberado de la esclavitud, a la satisfacción de sus deseos no le precederá el sudor de su frente. Su realidad no será ya la del *homo faber*. No le definirá su obra, sino sus preferencias; no su quehacer, sino su capricho.

No le niego a Roig su genio como augur, solo su validez como antropólogo. En el mejor de los casos, presenta la desaparición de las cocinas como una nimiedad; en el peor, como un progreso. Yo, en cambio, entreveo en sus vaticinios la sombra de una regresión. No podemos pronosticar la extinción de las cocinas sin pronosticar acto seguido la extinción del mismo hombre. Para Roig, la gastronomía es una tarea de especialistas y en consecuencia prescindible, como la informática; para mí, es un bien universal y en consecuencia democrático, como el canturreo. Todos estamos llamados a cocinar aunque no todos seamos cocineros, igual que todos estamos llamados a escribir versos de amor aunque no todos, aleluya, seamos poetas.

Si el hombre renunciase a la cocina, renunciaría en verdad a un singularísimo privilegio. Solo él, ninguna otra criatura, interactúa de ese modo con la materia. Cocinar es al tiempo un marchamo de indigencia y un signo de gloria: de indigencia, porque nos recuerda nuestra inexorable sumisión a las leyes naturales; de gloria, porque nos revela la vocación estrictamente humana de superarlas. Si bien la cocina está orientada a la supervivencia, también constituye el fecundo intento de trascenderla. Es un destello de gratuidad en el universo de los imperativos biológicos. No cocinamos para llenar el buche; si así fuese, bastarían el edén prefabricado de Roig o las cápsulas nutricias de cualquier distopía espacial. Cocinamos, más bien, como hacemos todas las cosas que merecen la pena: por amor o por vanidad, quizá por ambas. Para agasajar a nuestros amigos o para deslumbrarlos; para amar a nuestra mujer, en la madurez, o para enamorarla, cuando la juventud.

Decía Roig, erigido en arquetipo empresarial por cierta derecha delirante, que las casas del futuro no tendrán cocina. Apenas quería decir que las casas del futuro no serán casas. El hogar —su mismo étimo nos lo recuerda— no solo arde en la chimenea, también crepita en los fogones. ¿Puede haber hogar sin aromas o sin mandiles viejos, festoneados de lámparas de grasa? ¿Puede haberlo sin chisporroteos, sin neblinas humosas o sin llamadas insistentes a la mesa? Según la fantasía del CEO de Mercadona, la casa degeneraría en guarida, la morada en solución habitacional. La logística de la estancia suplantaría la lógica de la vida. Incluso el propietario devendría okupa. Su destino ya no sería habitar un hogar, sino ocupar un espacio.

¿Puede haber hogar sin aromas o sin mandiles viejos, festoneados de lámparas de grasa? ¿Puede haberlo sin chisporroteos?

Seguiremos preparando los alimentos mientras haya cerca de nosotros alguien que merezca nuestras atenciones

A la desaparición de la cocina habrá de precederla el agotamiento de cuanto justifica su existencia. Nuestra esperanza se funda precisamente en esta convicción. La pervivencia de los fogones apenas exige la pervivencia de los vínculos estrechos y las lealtades incondicionales. Seguiremos preparando los alimentos mientras haya cerca de nosotros alguien que merezca nuestras atenciones. El canturreo festivo del cocinero le delata. La cocina es indisociable del amor como la alegría es indisociable del canto. Reformulando a Pieper, solo quien ama cocina. Solo quien cocina ama. ●

← **«El hogar** —su étimo nos lo recuerda— crepita en los fogones».

Libros

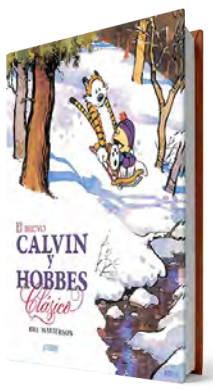
PAULA FERNÁNDEZ DE BOBADILLA
Editora

No todo cambia

A veces sienta bien pegarse un atracón de algo familiar y acogedor y constatar que no todo cambia. El final del invierno suele traer una sensación de alegría, de principio, de cuaderno por empezar. Pero el de este ha coincidido con el de muchas otras cosas que dábamos por sentadas y cuyo fin ensombrece un poco la llegada de la primavera, que parece que asoma con cierta timidez. Así que aprovechando que Astiberri anda reeditando los cómics de Calvin y Hobbes —entre los últimos está *El nuevo Calvin y Hobbes clásico*—, he pasado las noches de las últimas semanas inmersa en las aventuras de este niño y su tigre. Por si alguno no los conoce, le resumo brevemente: Calvin es un niño de 6 años cuyo mejor amigo es un tigre al que los demás ven como si fuera de peluche, pero él percibe como si fuera real. O mejor que real, porque dudo mucho que un tigre de verdad se tire en trineo contigo o te ayude —es un decir— con la tarea de matemáticas.

Resulta extrañamente reconfortante ver a la madre de Calvin cargarse a su criatura bajo el brazo para meterla en el baño, o echarla fuera de casa para que juegue al aire libre. Son situaciones que todos hemos vivido —como padres o como hijos— y sabemos cómo acaban: primero te niegas a bañarte y luego no hay quien te saque del agua; sales de casa arrastrando los pies y acabas rogando que te dejen quedarte un poquito más. Quizá la calidez que nos evocan estas imágenes sea la del recuerdo de un tiempo en el que el peso de las decisiones, de la responsabilidad, estaba sobre los hombros de nuestros padres. Algo que es probable que no valorásemos en su día —Calvin no lo valora en absoluto—, pero que a medida que crecemos vamos apreciando de otra manera.

De estos cómics me gusta todo. Como cualquier clásico, están envueltos en la atemporalidad —donde aparece una tele podemos poner un móvil—, que es fundamental para que podamos seguir leyéndolos 40 años después de su primera aparición. Sin embargo, yo creo que lo que hace que funcionen tan bien es la habilidad de Bill Watterson para retratar a cada personaje, por pequeño que sea. Sus secundarios son magníficos. El tigre y el niño son geniales, sí, pero es que sus padres no tienen nada que envidiarles. El resultado es el dibujo de una familia que se siente muy real y en la que nadie tiene un papel menor. Por eso, cuando tienes 10 años te los lees a través de los ojos de Calvin, escondiéndote con él a ver si se olvidan de mandarte al baño, y a los 50 los sigues disfrutando feliz de no tener que perseguir a nadie para que se lave —pero suspirando por que aún haya que hacerlo para que hagan la tarea—. Porque algunas cosas no cambian. ●

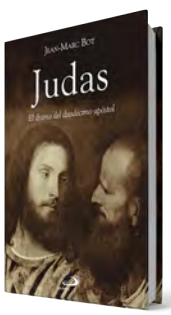


El nuevo Calvin y Hobbes clásico
Bill Watterson
Astiberri, 2024
256 páginas, 29 €

RECOMENDACIONES

El drama del apóstol traidor

M. M. L. El autor de esta obra se confiesa impresionado por «el empeño con el que los autores contemporáneos adoptan la defensa» de quien traicionó a Jesús, siguiendo la estela del gnosticismo. En respuesta, aborda en esta obra el «drama» del último apóstol desde la confianza en la Escritura y la tradición. Rechaza la idea de que estuvo predestinado: lo hizo «libremente, a pesar de todas las iniciativas de incansable ternura de Jesús hacia él».



Judas
Jean-Marc Bot
San Pablo, 2025
135 páginas, 15,20 €

Heliodoro Dols
Javier Domingo de Miguel
Ediciones Asimétricas, 2025
232 páginas, 38 €

El arquitecto de Torreciudad

M. M. L. Heliodoro Dols fue Premio Nacional de Arquitectura en 1965 en colaboración con el pintor y escultor Antonio López por el diseño de la fuente en la plaza mayor de Pedraza (Segovia). Sin embargo, su obra más conocida es el santuario de Torreciudad, al que dedicó once años y que ocupa la parte central de esta obra. Su autor, que trabajó con Dols, subraya que este consiguió «un sello propio en sus edificios», una arquitectura «reconocible y diferente» por «moderna, amable, sincera y madura».

Las ventajas del silencio

RICARDO PIÑERO MORAL
Catedrático de Estética y Director del Instituto Core Currículum de la Universidad de Navarra

A veces, nos resulta complicado saber cuándo hemos de hablar o cuándo hemos de callar. Cuando las conversaciones se entrecruzan es difícil observar y mantener una compostura adecuada. Uno puede debatirse entre aportar su punto de vista con la intención de iluminar alguno de los asuntos tratados o, por el contrario, permanecer callado procurando sopesar y aprender de los demás. Hay que tener cuidado: el orgullo y la soberbia nos juegan malas pasadas.

Desde luego, cada vez son más los escenarios en los que asistimos a diálogos desaforados, a disputas en las que el mayor objetivo no es esclarecer la verdad, sino imponer un determinado criterio, conquistar una posición de dominio. A gritos no se suelen solucionar los problemas de los individuos, entre otras cosas, porque cuando gritamos manifestamos que el otro, que la otra persona, esa que tenemos delante, no nos importa. Sí. Estoy convencido. Gritar es una forma

Hemos de procurar afear la conducta de quienes están empeñados en hacer de la vida social una jaula de grillos

de desprecio, tan vejatoria como un bofetón. Por eso hemos de procurar, entre todos, afear la conducta de quienes están empeñados en hacer de la vida social, de la necesaria disputa política, de nuestro convivir cotidiano, una jaula de grillos en la que se empeñan en aplastar la voz del adversario.

Quien opina diferente a ti no tiene por qué ser tu enemigo, antes al contrario, seguro que comparte contigo mucho más de lo que te imaginas. Podemos ser muy distintos, y es muy bueno que así sea; podemos tener ideas sobre la realidad, el mundo, Dios, la política internacional o la marcha de la economía que parezcan opuestas. Sin embargo, en lugar de recorrer caminos que nos separan a unos de otros, podríamos probar por una vez —y que sirva de precedente— a compartir aquello que nos une.

Lo confieso. Aprecio la diferencia, valoro extraordinariamente la diversidad, soy un disfrutón de la pluralidad, porque estoy convencido de que, de lo contrario, sin matices, sin disenso, sin contrastes la vida humana no sería tal. Quienes quieren aniquilar los destellos de ideas que no son las suyas, aniquilar creencias que ellos no tienen, desprestigiar valores de otros o condenar pasiones diferentes a las suyas, deberían hacer un ejercicio de humildad y sencillez y, en lugar de ponerse a gritar para acallar la voz ajena, podrían aprender a guardar silencio. La ventaja de ese aprendizaje sería formidable: descubrir la importancia de lo que custodia la inteligencia y el corazón de quienes nos rodean. ●

De lo humano y lo divino

SBS PRODUCTIONS

↑ **La familia de Florence,** Jim y Aymeric (de negro) se revoluciona al aparecer Christophe (de marrón).

CINE / LA HISTORIA DE JIM

Historia de una paternidad generosa e incondicional

JUAN ORELLANA
Universidad CEU San Pablo

En los últimos años, proliferan las películas que apuestan por la restauración de la figura paterna, tan eclipsada en el cine del cambio de siglo. En este caso, los hermanos Arnaud y Jean-Marie Larrieu nos ofrecen una conmovedora historia, inspirada en la novela *Le roman de Jim*, de Pierric Bailly, quien propuso a los directores galos que la llevaran a la gran pantalla. En realidad, y a pesar del título, el filme nos cuenta la historia de Aymeric (Karim Leklou), un ladronzuelo de mente simple, amable y bonachón. Tras salir de la cárcel se reencuentra con una vieja amiga suya, Florence (Laetitia Dosch), que está embarazada, y de la que se enamora. Aymeric se convierte de hecho en el padre de Jim, al que cuida y ama como a un hijo. Pero cuando Jim tiene 7 años reaparece en escena Christophe (Bertrand Belin), su padre biológico, devastado por la muerte de su familia en un accidente de tráfico. Poco a poco Florence se va volviendo a vincular a Christophe, el cual cada vez se une más a su hijo Jim. Un intenso melodrama sobre la paternidad que está lleno de autenticidad gracias, sobre todo, a la magistral interpretación de Karim Leklou, quien ganó el César al Mejor Actor por este trabajo.

La historia tiene ecos de la española *La buena estrella* (Ricardo Franco, 1997) y es un canto a la paternidad gratuita y generosa de un hombre que hace suyo a un hijo que es de otro. Esta paternidad, que tiene como máximo modelo cristiano a san José, es sometida a diversas pruebas, algunas muy injustas, pero se mantiene como un gran bien en la memoria y la conciencia de Aymeric a lo largo de los años. En efecto, el filme recorre 27 años de su vida, en los que permanece inalterable su vínculo interior con Jim. Si la paternidad de Aymeric es de una evidencia solar, las maternidades de Florence y luego de Olivia (Sara Giraudeau) son más problemáticas e incluso más egoístas.

El hecho de que la primera escena de la cinta nos muestre a Aymeric como un delincuente de medio pelo nos indica que estamos ante un antihéroe, lo que se consideraría un perdedor, pero cuyo gran corazón es capaz de albergar una paternidad generosa y desinteresada. Los cineastas no quieren mostrarnos la clásica familia maravillosa de tantas películas americanas, sino a un hombre un poco friki, que hace de todo para ganarse la vida, pero puro de sentimientos y lleno de lealtad. Por otro lado, su familia —especialmente su hermana— también está presente en su vida como lugar al que siempre se puede volver.

La historia de Jim se estrenó fuera de competición en el Festival de Cannes y fue recibida con más entusiasmo que otras películas de la selección oficial. En España se vio por primera vez en Festival de Gijón, donde obtuvo el codiciado Premio del Público. ●

La historia de Jim
Dirección: Arnaud y Jean-Marie Larrieu
País: Francia
Año: 2024
Género: Drama
Público: +12

SERIES / ADOLESCENCIA

¿Qué hemos hecho mal?

ISIDRO CATELA
Universidad Francisco de Vitoria

La adolescencia suele pasarse con el tiempo, pero si ven la serie de la que todo el mundo habla, va a tardar mucho en pasárseles la conmoción. *Adolescencia* le ha mostrado a Netflix el camino: no hace falta inundar la plataforma de basura para conseguir audiencia. Claro que incluso *Adolescencia*, que es una joya rodada en cuatro planos secuencia de casi una hora de duración cada uno, coquetea con el *wokismo* para ser inclusiva a los ojos del mundo; pero no lo necesitaba. Tal vez los creadores de la estupenda serie piensen que nosotros sí. Peor para ellos. Ni así han conseguido estropearla.

Aunque es posible que ya la hayan visto, o que algo les hayan contado, es preferible que yo aquí sea discreto y que les cuente lo mínimo. *Adolescencia* es una serie incómoda, un golpe bajo de mucha altura cinematográfica. Nos saca los colores como hijos y como padres y con la excusa de radiografiar a Jamie, un adolescente que es acusado de asesinato, nos pasa los rayos X a cada uno de nosotros, espectadores abrumados ante el caudal emocional que se nos viene encima.

NETFLIX

↑ **Owen Cooper** es Jamie Miller en la serie.

El primer capítulo nos cuenta la detención inesperada del muchacho y resuelve la cuestión de si es culpable o inocente (importa, pero no es el asunto mollar). El segundo es un viaje al infierno de un colegio de secundaria en el que, a veces, no queda más remedio que escapar y salir corriendo por la ventana. El tercero es un duelo a la sombra entre el adolescente protagonista y su psicóloga. Brutal. Y el cuarto, una vuelta a la vida cuando la vida se nos ha roto en mil pedazos y la pregunta por aquello que hemos hecho mal nos deja ni respirar. Todo ello para coser un tapiz con hilos magistrales acerca de los mundos paralelos en los que, a veces, vivimos padres, hijos y profesores, sin que haya encuentros verdaderos y sin que sepamos mucho los unos de los otros. Véanla y pregúntense, con franqueza, cómo pueden ser cada día mejores padres y mejores hijos. Luego, si tienen hijos adolescentes, véanla con ellos. Ojalá que todo termine en un largo abrazo entre unos y otros, todos de alguna manera pródigos y necesitados de volver a casa. ●

FOTOS: MUSEO NACIONAL DEL PRADO

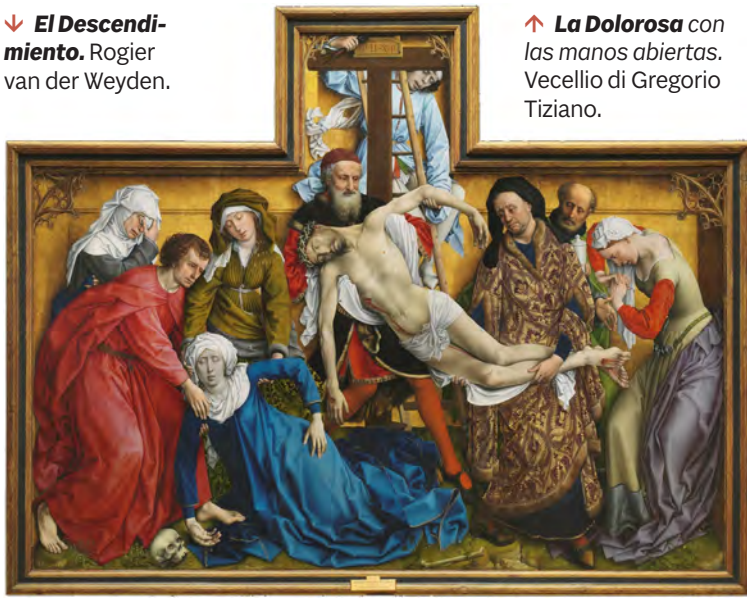
El *Stabat Mater* nos enseña la esperanza del amor. Desde su ejemplo lo incomprensible, la desesperación, la inquietud, se encauzan hacia la generosidad

La Dolorosa en el Museo del Prado

ARTE

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

↓ ***El Descendimiento.*** Rogier van der Weyden.



↑ ***La Dolorosa*** *con las manos abiertas.* Vecellio di Gregorio Tiziano.

↑ ***La Crucifixión.*** Maestro de la Leyenda de Santa Catalina.

→ ***La Crucifixión.*** Juan de Flandes.

← ***La Virgen de los Dolores.*** Luis de Morales.

«Estaba la Madre dolorosa / llorando junto a la cruz». Probablemente, a lo largo de la Semana Santa escucharemos y rezaremos estos sublimes versos con los que se inicia el célebre *Stabat Mater,* secuencia del propio de la liturgia consagrada a nuestra Madre Dolorosa.

El *Stabat Mater* bien se puede considerar como una poesía teológica, como un florilegio consagrado al protagonismo de la Virgen durante la redención. A lo largo de sus diez estrofas apreciamos un discurso mariológico aupado por la belleza de unas palabras plenas de actualidad, pues en la Dolorosa al pie de la cruz seguimos identificando la angustia de tantas madres que han perdido a sus hijos en el sinsentido de las guerras o a aquellas otras que despiden a sus vástagos en la orilla del tempestuoso mar de la migración, en las fronteras de un futuro inmisericorde o en los albores de una vida truncada por la enfermedad y la muerte. Pero la Dolorosa también nos enseña la esperanza del amor, nos abraza fuerte en la agonía. Desde su ejemplo, lo incomprensible, la desesperación, la inquietud, se encauzan hacia la generosidad amorosa a la que canta el *Stabat Mater*: «¡Oh dulce fuente de amor!, / hazme sentir tu dolor / para que llore contigo. / Y que, por mi Cristo amado, / mi corazón abrasado / más viva en él que conmigo».

Paralelamente, todas y cada una de las emociones y sentimientos de la secuencia han sido recreadas y glosadas secularmente por las artes plásticas. Esta sucinta reseña propone un recorrido por el Museo del Prado, con el fin de admirar a tantos genios que a lo largo de la historia, con disímiles inquietudes, sensibilidades y estímulos, se han estremecido ante esa nuestra Madre del Calvario.

La Crucifixión (c. 1509) de Juan de Flandes nos retrotrae con singular dramatismo al relato evangélico. En esta escena no solo se representan los personajes aludidos, sino que también vislumbramos la grandeza del sacrificio salvífico a partir del cual nacería la Iglesia. Y María, siempre, de pie junto a la cruz, guardando todo en su corazón (Lc 19, 19).

Como decíamos, la pintura ha sido fiel a la relevancia soteriológica del hecho más importante de la historia, donde sobresale María. El famoso *El Descendimiento* (1443) del flamenco Rogier van der Weyden lo refleja de manera peculiar. Observamos a la Virgen desmayada, en una pose paralela a la de Cristo. Lo que el Redentor padeció en el cuerpo, María lo vivió en el alma. Así nos lo recuerdan las *Meditaciones* del Pseudo-Buenaventura, amén de las populares visiones de santa Brígida, que tanto arraigaron en el arte flamenco durante el Gótico final. Lo apreciamos del mismo modo en *La Crucifixión* (1475) del conocido como Maestro de la Leyenda de Santa Catalina.

El Renacimiento fue también sensible a aquella Madre al pie de la cruz, quien con su angustia anhelaba nuestra salvación. ¿Cómo interpretar si no la conmovedora *La Dolorosa con las manos abiertas* (1555) de Tiziano? Visión bella e ideal que, en cierto modo, contrasta con esas otras dolorosas del Barroco. Su realismo, su desgarro netamente humano, no fue ajeno a la mística de santa Teresa de Jesús o de san Juan de la Cruz. Este, en su poema *El pastorcico,* nos invita a mirar al que traspasaron como María lo hace en *El Calvario* (1613) de Luis Tristán. En el dulce rostro de esta Dolorosa anhelamos descubrir nuestras entrañas, en su aflicción nuestro consuelo y en su pena, la Resurrección. Esa Pascua eterna donde la Madre, otrora Dolorosa, permanecerá junto a su Hijo, seguirá junto a sus hijos. ●

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es

MAIL
redaccion@alfayomega.es

REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Rodrigo Fábrega

«Una evaluación que se puede hacer con IA debe cambiar»

FUNDACIÓN CRUZANDO

↑ **Fábrega** es también el presidente de la Fundación Cruzando.

IA: URGENCIA ÉTICA

ESTER MEDINA RODRÍGUEZ

Este chileno lleva 15 años investigando la relación entre tecnología y educación en el Laboratorio del Desarrollo de la Creatividad del Instituto Tecnológico de Massachusetts. Sus padres, maestros, le inculcaron el amor por la docencia y desde entonces no ha parado de investigar sobre inteligencia artificial (IA) y creatividad. Entre otras cosas, Fábrega invita a replantearnos para qué aprendemos.

¿Cómo está cambiando la IA la educación?
—Antes debemos preguntarnos qué teoría educativa está detrás. Ahora la mayoría de los cursos sobre IA te enseñan a redactar *prompts* —instrucciones que se dan a una IA para que genere un resultado—. Esto cercena tus propias preguntas. El pedagogo Paulo Freire decía que había que cambiar de la pedagogía de la respuesta a la de la pregunta. Si la escuela no estimula la pregunta y nos quieren hacer creer que la IA nos va a dar las preguntas hechas, perderemos la oportunidad de ser más creativos.

¿ChatGPT es aliado o enemigo a la hora de aprender?
—La tecnología es proporcional a quien la usa. Si quiero que los alumnos pinten bien no puedo darles el pincel de Picasso porque su genialidad no estaba en el pincel, sino en la interacción de lo que imaginaba y lo que era capaz de crear a través del pincel. Pues ChatGPT es un pincel. La IA puede ayudar a los profesores a ser más rápidos y eficientes; a hacer planificaciones o a resumir documentos, pero esta es una conversación lenta y debemos recordar el objetivo de la escuela. También es importante pensar como comunidad educativa, porque el riesgo de perder lo colectivo con el uso de la IA es muy alto.

¿Qué hay que considerar al evaluar un trabajo que puede estar hecho con IA?
—Debemos preguntarnos por qué quieren copiar. Por lo general, cuando nos interesa algo no hacemos trampa; pero tenemos un modelo donde las cosas que les pedimos a los estudiantes no son interesantes para ellos. Si alguien plantea una evaluación que se puede hacer con IA, lo que debe cambiar es esa prueba. Por eso, cada vez se evalúa más con trabajos en grupo, presentaciones orales o investigaciones.

«El documento del Vaticano *Antiqua et nova* es una guía sabia que está abriendo camino»

¿Están los docentes preparados para ello?
—Para la llegada de la IA no están preparados los ingenieros ni los arquitectos, ni los curas. Nadie está preparado. Por eso, los profesores deben tener formación para entender la IA y usarla como una herramienta para ser más productivos, porque se pueden ahorrar trabajos tediosos y administrativos. Pero, para ello, habría que invertir más en la formación del profesorado.

Usted defiende que la IA puede fomentar el pensamiento crítico en el aula. ¿Cómo ha llegado a esa conclusión?
—La espiral del pensamiento creativo consiste en imaginar algo y crearlo. Por ejemplo; el docente pregunta cuál es la ciudad más austral del mundo y ChatGPT les dice que es Ushuaia, en Argentina. Sin embargo, descubren que más abajo hay lugares habitados, como Puerto Williams, pero la IA nos dice que Ushuaia se considera una ciudad y Puerto Williams no. Así, poco a poco, exploramos las características de una ciudad y llegamos al concepto de la latitud. Esa clase es muy distinta a la de un docente que se limita a dictar. Es otro mundo.

***Antiqua et nova*, el documento del Vaticano sobre la IA, incluye un apartado específico sobre la educación. ¿Qué opina?**
—Tiene una orientación imprescindible y fundamental porque trata la dimensión de la trascendencia del saber; es decir, para qué aprendo. Es un documento muy interesante y actualizado, una guía sabia que está abriendo camino. Además, reúne a personas que piensan en el bien común y no desprecia la tecnología, sino que la entiende como una creación de las personas que puede servir para un mundo mejor. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA
CEU
UMAS SEGUROS